

Desarrollo económico y distribución de la población urbana en México, 1960-1990

GUSTAVO GARZA Y SALVADOR RIVERA*

LA INDUSTRIALIZACIÓN DE MÉXICO durante el siglo XX lo transformó en una nación predominantemente urbana. Los años treinta representan el inicio del cambio radical en la estructura macroeconómica de un dominio agropecuario a la hegemonía de la industria. La expansión manufacturera se financió, en buena medida, por el dinamismo de las exportaciones agrícolas y la producción de materias primas. A partir de 1935, la instrumentación de medidas para realizar la “reforma agraria” se centraron en un considerable incremento de la inversión pública en obras de fomento agropecuario, extensión de comunicaciones y, sobre todo, en un más amplio uso de la tierra.

Durante la gestión del presidente Lázaro Cárdenas, el gasto público destinado al fomento del desarrollo se elevó de 20% a 25% en los primeros años, hasta el 40% en los siguientes. Uno de los renglones que recibió mayor atención fue el relacionado con la construcción de caminos y la irrigación de tierras, que absorbía un promedio sexenal de alrededor del 45% del total de la inversión federal. Tal aumento no sólo provocó un importante impulso de la agricultura, sino que también ofreció a la incipiente industria mayores oportunidades para obtener, sin riesgos significativos, cuantiosas ganancias. Además de la considerable disminución de costos en el renglón de insumos por la extensión de la red de caminos y el aumento en la productividad agrícola, el Estado otorgó al sector industrial un nutrido “paquete” de contratos públicos, alentando con ello la inversión privada.

De esta forma, el decenio de 1930 a 1940 presenta, como una de sus características más sobresalientes, por una parte, la recuperación relativa del producto agrícola que desde finales del siglo XIX había venido perdiendo importancia en el Producto Interno Bruto nacional (PIB), y que durante la década avanzó de 18.8% a 19.4%; y por la otra, el ascenso en la participación manufacturera de 12.8% en 1930 a 15.4% en 1940 (véase el cuadro 1). El modelo agroexportador en México se prolongó subordinado a las actividades industriales, hasta agotarse totalmente en los años cincuenta. A partir de entonces, se inició una etapa de industrialización y acelerada urbanización.

* Profesores-investigadores del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México

El propósito de este trabajo es describir los vínculos generales entre el desarrollo económico y la urbanización experimentada en México entre 1960 y 1990. Con el fin de determinar la asociación de estos procesos de cambio social, el análisis se divide en dos períodos. El primero, de 1960 a 1980, se caracteriza por el desarrollo económico acelerado dentro del llamado "milagro mexicano". En el segundo, de 1980 a 1990, ocurre una intempestiva crisis con un prácticamente nulo crecimiento del producto nacional, por lo que se le ha denominado la "década perdida". Se está consciente de lo ambicioso de intentar analizar los vínculos y relaciones causales entre el desarrollo económico y la urbanización, pero únicamente se pretende asociar los cambios observados en la estructura de la producción con la dinámica del desarrollo urbano, según el aumento en el número de ciudades, las modificaciones en los niveles de urbanización y los incrementos absolutos de la población urbana. Para esto, se parte del sistema de ciudades existente en 1960, 1970 y 1980, obtenido de otras investigaciones, y se estima la jerarquía de ciudades en 1990, con las tabulaciones por localidad del XI Censo General de Población y Vivienda.

1. INDUSTRIALIZACIÓN Y URBANIZACIÓN ACELERADA, 1960-1980

a) Transformación económica y urbana

Durante los años cincuenta, el producto manufacturero creció al 7.3% anual, logrando superar por primera vez en la historia del país al del sector agropecuario, que inició un rápido retroceso del Producto Interno Bruto (PIB) y de la Población Económicamente Activa (PEA). Así, el producto primario descendió de 19.2% en 1950 a 15.8% en 1960. Con respecto al empleo, el sector muestra también una drástica disminución relativa del 58.7% al 49.4%, resultado de crecer únicamente a razón de 0.2%, con lo cual absorbió tan sólo 100 mil nuevos empleos al finalizar la década (véanse los cuadros 1 y 2). Las manufacturas inician, en contrapartida, un rápido crecimiento. La ciudad de México se transforma en el principal centro industrial gracias a la creciente inversión pública para desarrollar las condiciones generales de la producción o infraestructura. Así, al finalizar la década, la capital del país absorbía cerca del 47% de la inversión pública federal destinada a la industria, 60% del renglón de comunicaciones y transportes, y 51.5% de la inversión total (G. Garza, 1985:296).

El elevado flujo de recursos económicos hacia la ciudad de México estimuló poderosamente la concentración de las actividades industriales. Baste decir que mientras en 1950 la urbe albergaba 20.0% del total nacional de los establecimientos industriales, para 1960 dicha cifra se elevó al 29.9%. Este movimiento centrípeto es de mayor nivel según el producto industrial, que avanza del 40.0% en 1950, al 46.0% en 1960 (G. Garza, 1985:143). De esta forma, al inicio de los años sesenta, la ciudad de México se convirtió en un potente catalizador del desarrollo, al con-

centrar en una pequeña porción del espacio nacional gran parte del producto y de la infraestructura productiva.

El proceso de concentración inducida deriva, sin embargo, en la conformación de un espacio marcadamente desigual según el desarrollo económico alcanzado y, por ende, en la absorción diferenciada de población.

Los cambios en la distribución de la población derivados del desarrollo económico ocurren de dos maneras: por tasas desiguales de crecimiento natural o por migración interna. Debido al impacto generalizado del crecimiento económico en los patrones de reproducción de la población, las disparidades entre las ciudades y el medio rural no explican por sí mismas las diferencias observadas en el dinamismo demográfico. La migración interna constituye así el mecanismo primordial de ajuste entre la redistribución de la población y el crecimiento económico (S. Kuznets, 1956:5).

Debido a que las actividades secundarias y terciarias en expansión no requieren directamente de la tierra ni de la dispersión de la población, como ocurre con las actividades primarias, los movimientos de población paulatinamente se concentran en ciudades, dando lugar a su multiplicación y acelerado crecimiento. El éxodo rural-urbano de la fuerza de trabajo, que se deriva del cambio en la estructura económica, determina en buena medida el desarrollo urbano, pues sin migración difícilmente existe urbanización (G. Garza, 1990:45).

Tenemos, pues, que con tasas anuales de crecimiento de 7.2% entre 1950 y 1960 (siete veces superior al ritmo de crecimiento de la población agrícola, y la mayor registrada en México durante el presente siglo), la población urbana¹ logra duplicarse al pasar de 7.2 a 14.4 millones de habitantes, con lo que el nivel de urbanización avanza de 28.0% en 1950 al 41.2% en 1960.² Es decir, de cada diez habitantes nacidos durante los años cincuenta, siete se desplazaban hacia las ciudades o nacían en ellas (véase el cuadro 3).

La explosión de la población urbana durante 1950 y 1960 determina el aumento de tamaño de las ciudades existentes y del número de localidades urbanas en México. Así, la cantidad de ciudades se incrementa en 35, al pasar de 84 en 1950 a 119 en 1960, con lo que se extiende su presencia en casi la totalidad del territorio nacional.³ En relación con el crecimiento experimentado por las ciudades, se observa que el papel protagónico descansa, nuevamente, en la ciudad de México. Mientras que en 1950 la capital contaba con 3.7 millones de habitantes, en 1960 dicha cifra se elevó a 5.4 millones. La ciudad crece a un ritmo tal que su peso relativo respecto de la población nacional pasa de 12.8% a 15.5%, y absorbe el 48% del total de la población urbana.

Guadalajara y Monterrey, que crecieron a razón de 6.6% y 6.4% anual, respectivamente, finalizaron la década como ciudades con más de 500 mil habitantes, al

¹ Aquella que reside en localidades de 15 000 o más habitantes.

² El nivel de urbanización es el porcentaje de población urbana respecto del total. Existen, sin embargo, otras formas de medir este indicador (véase Unikel, Ruiz y Garza, 1976:33).

³ La excepción la constituye el Territorio de Quintana Roo, entidad federativa dentro de cuyos límites no se encontraba, hacia 1960, ningún asentamiento urbano.

pasar, la primera, de 462 mil en 1950 a 878 mil en 1960, y la segunda, de 386 mil a 722 mil habitantes. La evolución demográfica de ambas metrópolis determina que se elimine la discontinuidad prevaleciente desde 1930, marcada por la ausencia de localidades habitadas por entre 500 mil y un millón de personas (véanse los cuadros 3 y 7).

Por otra parte, el rango comprendido entre 100 mil y 500 mil habitantes abarca 7 nuevas ciudades, al aumentar de 10 en 1950 a 17 en 1960.⁴ Respecto del intervalo de 50 a 100 mil habitantes, el incremento es de 14; mientras que en las ciudades en los rangos de 20 a 50 mil y 15 a 20 mil habitantes el incremento es de 2 y 35 centros urbanos, respectivamente (véase el cuadro 3).

En la teoría sobre la relación entre la elevada concentración y el desarrollo económico existen dos tesis opuestas. Por un lado, se afirma que la concentración constituye una condición obligada de las primeras etapas de desarrollo industrial, pero que dicha tendencia logra posteriormente atenuarse a través de la difusión de innovaciones y el consecuente surgimiento de centros urbanos alternativos. Por otro lado, se argumenta que el proceso concentrador constituye una ley tendencial del sistema económico capitalista cuya última consecuencia es la conformación de vastas áreas megalopolitanas.⁵

b) Consolidación del sistema preeminente de ciudades

En 1900, el sistema de ciudades de México estaba constituido por 33 localidades en las cuales vivían 1.4 millones de personas. Su evolución hasta 1970 se puede analizar mediante la distinción de dos etapas principales del proceso de urbanización.

Durante la etapa de urbanización lenta, esto es, de 1900 a 1940, surgieron 22 nuevas ciudades, a razón de 0.5 anuales, con lo que aumentó la población urbana de 1.4 en 1900 a 3.9 millones en 1940 (véase el cuadro 3). El aumento de 2.5 millones se deriva de tres diferentes causas: *a*) por la reclasificación de localidades rurales a urbanas al sobrepasar los 15 mil habitantes (ciudades reclasificadas); *b*) por la incorporación de la población de localidades rurales durante la expansión del área de las ciudades; y *c*) por el crecimiento natural y por migración a las ciudades existentes.

Al inicio del proceso de urbanización en México, las dos primeras formas de crecimiento fueron importantes, pero en la etapa de crecimiento urbano acelerado

⁴ Se incluyen Torreón, Cd. Juárez, León, Puebla, San Luis Potosí, Tampico, Veracruz, y Mérida, a las que se sumaban en 1950 Guadalajara y Monterrey. Si se considera el desplazamiento de estas dos ciudades hacia el rango inmediatamente superior en 1960, la ganancia absoluta del intervalo (100 a 500 mil habitantes) es de 9 ciudades: Coatzacoalcos, Chihuahua, Morelia, Aguascalientes, Mexicali, Tijuana, Orizaba, Jalapa y Toluca.

⁵ Dicho supuesto está basado en la existencia en casi la totalidad de los países de mayor desarrollo económico, de extensas áreas urbanas polinucleares de elevada cohesión interna. En Japón, por ejemplo, la región urbana de Tokio-Yokohama-Nagoya-Osaka-Kobe; en Estados Unidos la vasta región de la costa noreste y del sur de los Grandes Lagos; en Alemania el conglomerado del Ruhr-Rhin; en Inglaterra "El Gran Londres" y así sucesivamente.

dejaron de serlo. Así, por ejemplo, los cinco centros que fueron reclasificados entre 1900 y 1910 contribuyeron con 38.2% del crecimiento de la población urbana de esta década. La importancia de la reclasificación de localidades se redujo drásticamente entre 1940 y 1950, cuando los 30 centros incorporados contribuyeron con 19.2 por ciento.

En los treinta años de urbanización acelerada (de 1940 a 1970), emergieron 111 nuevas ciudades para conformar un sistema de 166 urbes al finalizar el período. En este lapso, la población urbana aumentó en 19.9 millones de habitantes, para hacer un total de 23.8 millones (véase el cuadro 3). Este período se caracteriza por tener un promedio de 3.7 nuevas ciudades y un poco más de 600 mil nuevos habitantes al año. El 80% de dicho crecimiento se explica por la dinámica de las ciudades existentes, y el 20% por la reclasificación e incorporación de localidades por la expansión de las manchas urbanas.

i) Expansión económica y ciudades millonarias en los sesenta

Entre 1960 y 1970, el PIB se duplicó al presentar tasas de crecimiento anual del 7.0% anual (véase el cuadro 1). Las actividades manufactureras se destacaron por un mayor empuje, con tasas cercanas al 9% anual (el mayor ritmo histórico que han registrado), lo cual elevó el valor del producto en 2.3 veces, mientras que su fuerza de trabajo avanzó del 15.4% al 18.5% de la PEA nacional, lo que representa en términos absolutos la generación de 818 mil nuevos empleos (véase el cuadro 2).

El acelerado crecimiento de las actividades industriales determinó nuevas transformaciones en la estructura macroeconómica del país. El renglón agropecuario perdió más de cuatro puntos porcentuales de su participación en el PIB y diez en la PEA, al reducirse de 49.4% en 1960 a 39.4% en 1970 (véanse los cuadros 1 y 2).

Paralelamente a la expansión de la producción manufacturera, la inmigración hacia la ciudad estimuló un significativo crecimiento del empleo terciario, cuyo nivel avanzó de 29.3% en 1960 a 35.3% en 1970. En cuanto al producto generado por las actividades comerciales y de servicios, la relación no parece tan clara, ya que su participación disminuyó ligeramente durante el decenio de 52.0% al 51.3% (véase cuadro 1). La disminución relativa en la participación del terciario no significa que carezca de dinamismo, pues el valor tanto del producto como del empleo crecieron a tasas promedio de 8.4% y 8.7%, respectivamente.

El desarrollo del terciario se caracterizó por su gran heterogeneidad interna. Mientras que la participación de los bienes y servicios al productor retrocedió notablemente (de 16.4% a 14.4%), los bienes y servicios al consumidor registraron un ligero avance de 34.1% en 1960 a 34.7% en 1970, en que se destacan los renglones relacionados con la comercialización de bienes de consumo duradero, que aumentaron de 7.9% a 9.2% (véase el cuadro 4). En este sentido, la rápida evolución experimentada por la comercialización de bienes duraderos expresa la ampliación de su mercado interno, la cual corrobora que el aumento en el ingreso se traduce en la disminución relativa del gasto en bienes y servicios inmediatos.

En suma, la industrialización acelerada durante los años sesenta produjo dos cambios fundamentales: el primero fue la caída abrupta del producto y el empleo agrícolas, que trajo como consecuencia un elevado desplazamiento de mano de obra del ámbito rural al urbano. El segundo tiene que ver con el desarrollo del comercio y los servicios formales que se expandieron paralelamente a la oferta de bienes industriales. Este último proceso acontece, sin embargo, acompañado de un considerable crecimiento del terciario informal ante la imposibilidad de la economía urbana de absorber en forma estable y productiva a los contingentes de inmigrantes.

El fin de la década inauguró una etapa de crecimiento caracterizada por la concentración del producto en empresas grandes y tecnológicamente más avanzadas, con cierta dispersión de la planta física y del empleo. Se tiene, por ejemplo, que mientras la participación de la ciudad de México en el PIB industrial asciende de 46% a 46.8%, el peso correspondiente de la PEA y el número de establecimientos entre 1960 y 1970 disminuye de 45.9% a 41.2% y de 29.9% a 27.9%, respectivamente.

El sector terciario observa un comportamiento similar, pues, excluyendo comunicaciones y transporte, concentraba en 1960 el 43.5% del PIB en la ciudad de México, y elevó esta participación en 1970 a 45.5%, al tiempo que el empleo y el número de establecimientos bajó de 36.6% a 34.8% y de 29.7% a 29.1%, respectivamente. Niveles de concentración más acentuados se aprecian en el producto generado en la capital de la república en los siguientes renglones: servicios profesionales a empresas (de 62.2% en 1960 a 67.3% en 1970), comercio al mayoreo (de 45.8% a 55.4%), y finalmente, tiendas y departamentos (de 64.1% a 67.1%) (G. Garza, 1992, cuadros 5, 6 y 7).

La fuerza de atracción que la ciudad capital ejerce sobre las actividades económicas de mayor dinamismo y su función como potente agente valorizador del capital se tradujeron durante esta década en una acentuación de su efecto centripeto sobre la población del resto del país.

Con un crecimiento anual del 5.2% en los años sesenta, la ciudad de México finalizó 1970 convertida en una metrópoli multimillonaria, con 9 066 723 habitantes, y cuya expansión física en la década absorbió once municipios del Estado de México y a la delegación Milpa Alta del Distrito Federal. La ciudad creció a un ritmo tal que durante el decenio presentó un incremento absoluto de 3.6 millones de habitantes, cifra equivalente a la que en 1970 sumaban en conjunto Guadalajara, Monterrey y Puebla.

El acelerado proceso de metropolización experimentado por la ciudad de México no es, sin embargo, un fenómeno aislado. Durante los años sesenta aparecieron en el escenario urbano Guadalajara y Monterrey como nuevas ciudades millonarias. Esta última, que en 1970 alcanzó su mayor nivel histórico de participación en el producto industrial nacional con 10.8%, observó un crecimiento poblacional del 5.8% anual al incorporar en su área metropolitana a los municipios de Santa Catarina, Apodaca y General Escobedo, a los que se sumaban, para aquel entonces, el propio municipio de Monterrey, Guadalupe, San Nicolás de

los Garza y Garza García. Guadalajara, por su parte, con tasas promedio de 5.6% anual, se extendió hasta abarcar los municipios de Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá. En este sentido, la emergencia metropolitana de Guadalajara y Monterrey acentuaron el desbalance de la organización territorial de la población en detrimento de las ciudades pequeñas e intermedias. Así, con un crecimiento poblacional de 640 mil habitantes en Guadalajara y 550 mil en Monterrey, ambas ciudades lograron absorber 12.6% del crecimiento de la población urbana total nacional. Si a esto se suma la participación de la ciudad de México (38.0%), tendremos que durante la década 1960-1970, el 50.6% de la nueva población urbana residía en los tres mayores centros metropolitanos del país. De este modo, la participación de residentes en ciudades millonarias avanzó del 37.6% en 1960 al 48.9% en 1970. Esto se tradujo en un retroceso equivalente para todos los demás rangos del sistema de ciudades, y con especial vigor en los asentamientos ubicados entre los 50 mil y 100 mil habitantes y 500 mil y un millón de habitantes (véanse la gráfica 1 y el cuadro 3).

La gráfica 1 muestra, además, cómo a partir de 1960 el modelo de distribución urbana se alejó del patrón hipotético de distribución homogénea (línea recta), mediante su desplazamiento descendente hacia el eje horizontal. Este movimiento ilustra dos tendencias opuestas: la pérdida relativa del peso demográfico de las ciudades pequeñas y medianas, y la ganancia equivalente de la población concentrada en las ciudades millonarias.

ii) Diversificación económica y consolidación metropolitana en los setenta

Entre 1970 y 1980, la economía creció a un ritmo todavía acelerado del 6.6% anual, aunque se observa cierta reducción de la hegemonía manufacturera, y un mayor dinamismo de la industria extractiva (principalmente petrolera), la construcción y las actividades terciarias, especialmente en comunicaciones, transportes y servicios. De esta suerte, con una desaceleración equivalente a 3 puntos porcentuales, las manufacturas crecieron en los años setenta a razón de 5.4% anual, con lo que se redujo su participación en el PIB de 22.5% a 19.1% (véase el cuadro 1). Por su parte, la fuerza laboral manufacturera logró ampliar su planta de empleados en 650 mil nuevas plazas, lo que significa un retroceso neto de 160 mil trabajadores en relación con la década anterior, y una disminución relativa de 1.9 puntos porcentuales en la PEA, al bajar de 18.5% a 17.6% (véase el cuadro 2). Como contraparte, el producto generado por los renglones de minería, petróleo, construcción y servicios creció a razón de 10.2%, 13.0%, 9.1%, y 9.6%, respectivamente, tasas muy superiores a la media nacional.

La desaceleración del crecimiento manufacturero no impidió que las actividades agropecuarias mantuvieran su tendencia descendente de participación en el PIB y la PEA nacionales. Así, el 8.7% producido por las actividades primarias en 1980 es prácticamente igual al de comunicaciones (7.3%), dos veces menor al de las manufacturas y casi tres tantos inferior al del comercio (25.3%) y al de servicios (24.6%), situación enteramente diferente a la prevaleciente en 1960 y 1970. El

empleo agrícola disminuyó del 39.4% en 1970 a 29.2% en 1980, con una pérdida absoluta de 47 mil plazas.

El impacto espacial de estos cambios macroeconómicos transformaron a México de un país predominantemente rural en uno urbano, al alcanzar en 1980 un porcentaje de población que habita en ciudades del 56.2%, a pesar de la reducción del ritmo de crecimiento de la población urbana observado desde la década anterior. Con tasas de crecimiento anual del 4.6% entre 1970 y 1980, no obstante, la población urbana experimentó un crecimiento neto equivalente a 13.7 millones de habitantes, con lo que el total de residentes en ciudades era de 37.6 millones en 1980 (véase el cuadro 3).

Las ciudades millonarias, a las que se sumaba ahora la Zona Metropolitana de Puebla, representaban nuevamente las urbes más favorecidas en términos demográficos. La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), por ejemplo, que crece al 4.4% anual, logró un incremento neto de población cercano a los 5 millones, con lo que absorbió 36.0% del aumento total de la población urbana. Guadalajara, por su parte, captó 5.5%, Monterrey, 5.3% y finalmente, la Zona Metropolitana de Puebla (ZMP) 2.6%. Por tanto, el conjunto de las cuatro mayores zonas metropolitanas del país contribuyó durante el decenio con casi 49% del aumento total de la población urbana nacional, y con 55.5% si se considera el intervalo de ciudades de más de un millón de habitantes (véanse la gráfica 2 y el cuadro 5).⁶

Es importante observar el repunte experimentado por las ciudades de 500 mil a 999 mil habitantes (véanse la gráfica 2 y el cuadro 5). Durante esta década las ciudades de León, Torreón, Toluca, y Ciudad Juárez avanzaron del rango entre 100 mil y 499 mil habitantes, al que ahora nos ocupa, lo cual representa una ganancia de 1.8 millones de habitantes, esto es, 13.3% de la población urbana.⁷ Sin embargo, adjudicar tal repunte a un mayor dinamismo de las ciudades ubicadas en este intervalo no correspondería necesariamente con la realidad. Tenemos, por ejemplo, que con una tasa de crecimiento promedio equivalente al 3.7%, menor incluso de la registrada por las localidades millonarias (4.2%), el incremento neto de las cuatro ciudades mencionadas asciende a 798 mil habitantes, cifra similar a la registrada en Monterrey a pesar de que esta ciudad contaba con una población dos veces menor que la de León, Torreón, Toluca y Ciudad Juárez tomadas en su conjunto (véase el cuadro 7).

Al considerar, por otro lado, la población absoluta que en 1980 residía en la categoría de ciudades millonarias, se aprecia que su importancia relativa avanzó de 48.9% en 1970 a 51.3% en 1980 (véase el cuadro 3). Nuevamente, la ganancia

⁶ Debe advertirse que se está hablando del incremento neto de población *por ciudad*, lo que resulta si se analizan rangos por tamaño de ciudad. Por ejemplo, la ganancia neta de las cuatro ciudades anteriores, 49%, no corresponde al incremento poblacional experimentado por el rango de ciudades millonarias, que es de 55.5 por ciento.

⁷ La población total de las cuatro ciudades mencionadas era de 2.5 millones de habitantes en 1980 (véase el cuadro 3), cifra a la que debe restarse la población de Puebla en 1970 (732 mil habitantes) para obtener el incremento neto del intervalo en cuestión.

demográfica experimentada por dichas ciudades durante la década se tradujo en una pérdida equivalente de las ciudades ubicadas en los cinco rangos inferiores, lo que determina un desplazamiento más acentuado de la curva hacia el eje inferior (véase la gráfica 1).⁸

El comportamiento de la curva en la gráfica 1 evidencia dos desplazamientos importantes. El primero se refiere a la caída experimentada por los asentamientos de 100 mil a 499 mil, rango que perdió más de 3 puntos porcentuales al pasar de 30.5% en 1970 a 27.2% en 1980. El segundo es el aumento de la primacía de las ciudades millonarias, que elevó su participación del 48.9% al 51.3%, esto es, que cuatro urbes absorbieron más de la mitad de la población urbana que habitaba en un total de 229 ciudades (véase el cuadro 3).

Esta creciente concentración demográfica no es un fenómeno fortuito. Durante la década de los setenta las actividades económicas continuaban localizándose preferentemente en las grandes metrópolis nacionales. En la ciudad de México, por ejemplo, aunque la participación del número de establecimientos y personal ocupado en las manufacturas disminuyó en 2 y 4.7 puntos porcentuales, el producto ascendió del 46.8% en 1970 al 48.6% en 1980.⁹ Así, la ciudad capital logró producir una porción equivalente a casi la mitad del producto industrial nacional, al tiempo que redujo en términos relativos su planta física y de empleo (véase el cuadro 6).

El papel desempeñado por la ciudad de México como factor de la producción fue aún más importante en algunos subsectores manufactureros. Con una participación en el número de establecimientos y personal ocupado de 27% y 41.1%, la porción del producto que generó en 1980 la industria de la madera y productos de madera (33), ascendió al 61.6%. Un caso similar lo constituyeron los productos metálicos, maquinaria y equipo (38), que con una participación relativamente baja de establecimientos y trabajadores (34.4% y 47.5%) absorbieron 55.6% del producto total nacional generado por el subsector (véase el cuadro 6).

Además del estímulo que la concentración de las condiciones generales de la producción representa para las manufacturas, la aglomeración espacial de las actividades industriales obedece también a la necesidad de utilizar una gran diversidad de servicios especializados y más tecnificados, que van cobrando autonomía y separándose paulatinamente del ámbito propiamente fabril. Resulta, pues, que los servicios destinados al productor se desarrollan concentradamente en torno

⁸ La gráfica presenta información sobre la frecuencia de población acumulada en los intervalos de tamaño de ciudad, por lo que las oscilaciones de la curva reflejan el avance o retroceso demográfico experimentado en un lapso de diez años por cada categoría en particular.

⁹ El sector manufacturero incluye a los subsectores 31: productos alimenticios, bebidas y tabaco; 32: textiles, prendas de vestir e industria del cuero; 33: industria de la madera y productos de madera (incluye muebles); 34: papel y productos del papel, imprentas y editoriales; 35: sustancias químicas, productos derivados del petróleo y del carbón, de hule y de plástico; 36: productos minerales no metálicos (excluye los derivados del petróleo y el carbón); 37: industrias metálicas básicas; 38: productos metálicos, maquinaria y equipo (incluye instrumentos quirúrgicos y de precisión); y 39: otras industrias manufactureras.

a los núcleos de mayor dinamismo industrial.¹⁰ Para 1980, la ciudad de México aglutinaba el 48.2% del valor generado por los servicios al productor, mientras que su participación en el empleo y el número de establecimientos correspondía al 42.4% y 35.3%, respectivamente (véase Garza, 1992, cuadros 5, 6 y 7).

Si a la concentración industrial en la ZMCM, agregamos la de las tres restantes ciudades millonarias para 1980, se evidencia por qué la urbanización gravitó precisamente en torno a las ciudades de mayor tamaño. La Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), por ejemplo, con un alto grado de especialización en la metálica básica (32.4% del producto nacional del subsector) y considerada como el emporio de la industria pesada, contribuyó con 10.3% en el valor agregado industrial nacional, 8.5% del personal ocupado y 3.6% del número de establecimientos. La Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), por su parte, cuya industria se encuentra orientada hacia la producción de artículos de consumo inmediato, participaba con 5.2% en el PIB industrial, 5.6% en la PEA y 4.6% en el número de establecimientos, mientras que Puebla y su zona conurbada (que para entonces se encontraba conformada por 10 municipios pertenecientes al estado de Puebla y 4 al de Tlaxcala), con una poderosa industria textil y automotriz, lo hacía con 3.7%, 2.8% y 3.1% en los rubros antes señalados (véase el cuadro 6).

La distribución espacial de las actividades económicas acentúa, durante los años setenta, un patrón de urbanización altamente concentrada que privilegia en términos demográficos al conjunto de las ciudades millonarias. Con una participación global sobre el producto industrial del 67.8%, las zonas metropolitanas de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla se convirtieron en los setenta en la espina dorsal del andamiaje económico nacional y, complementariamente, en la base del proceso de urbanización. Bajo la influencia de esta yuxtaposición de procesos estructurales, existe la posibilidad de que la gran concentración que hay en la ciudad de México se transforme en el núcleo metropolitano central de una vasta región megalopolitana que incluya las zonas metropolitanas de Puebla, Toluca y Cuernavaca. Esto acentuaría la disparidad económico-demográfica ya existente entre las localidades del sistema urbano, aunque su cristalización se vea amenazada por la intempestiva crisis que irrumpe en 1982 y la implantación de un nuevo modelo económico de apertura comercial internacional que se inicia en 1986 con la entrada de México al General Agreement on Tariffs and Trade (GATT).

¹⁰ Es importante destacar que el mismo comportamiento señalado para las manufacturas en la ZMCM, en el sentido de hacer crecer el producto mediante la sustitución de trabajo por capital, es aplicable para los servicios destinados al productor. Con una reducción absoluta de 12 732 establecimientos y un crecimiento de la planta de empleo a un ritmo anual del 0.3%, el valor generado por los servicios al productor se incrementa a razón de 6.0% anual, crecimiento que le permite duplicar su producto durante la década de los años 70.

2. CRISIS ECONÓMICA Y DESACELERACIÓN URBANA, 1980-1990

a) Crisis industrial y desarrollo urbano

Durante el período de expansión económica, la tendencia secular de la industria a agrupar sus actividades en una o unas cuantas ciudades determinó un patrón espacial económico-demográfico altamente concentrado.

La crisis económica ocurrida en México durante la década de los ochenta tuvo un efecto diferencial sobre las distintas actividades productivas en el que resultó especialmente afectado el sector manufacturero. Así, mientras el PIB nacional creció a razón de 1.7% anual entre 1981 y 1985, las manufacturas lo hicieron a un ritmo promedio de 1.3%, pero observaron bruscas caídas en 1982 y 1983 cuando retrocedió -3.0% y -8.1%, respectivamente. Esto determinó que su participación porcentual en el producto nacional disminuyera de 23.6% en 1980 a 23.1% en 1985.

El panorama económico del siguiente quinquenio no es distinto. Con tasas equivalentes al 1.9% anual, el PIB nacional creció a ritmos menores que el 2% de la población total. Las manufacturas, por su parte, avanzaron a una tasa menor del 1.6%, mientras que las actividades petroleras, la construcción y la electricidad lo hicieron a ritmos anuales de -3.7%, 1.4% y 2.2%, respectivamente.

Es importante señalar la existencia de sectores que presentan un elevado crecimiento en épocas de bonanza económica, y que caen abruptamente en etapas de recesión, mientras que en otros ocurre lo contrario. Entre los primeros se agrupan las ramas industriales de bienes de capital, bienes de consumo duradero y la construcción, así como las actividades petroleras y la petroquímica. En el segundo caso se encuentran las actividades agropecuarias y la generación de electricidad (J. Casar y J. Ros, 1989:120). La selectividad de la crisis no se restringe al ámbito sectorial y afecta a los distintos espacios geográficos en forma diferencial.

Entre 1980 y 1990, el índice de urbanización se elevó del 56.2% al 60.8%, a una tasa del 0.8% anual.¹¹ A pesar de que la urbanización continuó en ascenso, es importante observar que su velocidad de crecimiento se redujo, pues esta tasa es la menor registrada durante los 90 años que van del siglo XX. Tenemos así que, al dar inicio la presente centuria (1900-1910) la tasa de urbanización alcanzó un valor de 1.4%, continuó ascendiendo a lo largo de los 20 años siguientes a razón de 2.4% entre 1910 y 1920, y de 2.7% entre 1921 y 1930, para declinar durante los años treinta al 1.8%. Posteriormente, aumentó hasta alcanzar en la década de 1950 a 1960 su punto máximo con 3.8%, para finalmente caer de nueva cuenta a 1.8% de 1960 a 1970 y a 1.3% entre 1970 y 1980 (véase la gráfica 3).

La crisis de los años ochenta ¿fue menos dramática en las principales metrópolis mexicanas o, por el contrario, las afectó en forma más acentuada que al resto

¹¹ La tasa de urbanización es el incremento medio anual del promedio nacional de población urbana. La tasa de 1990 se refiere al decenio 1980-1990 y así para los otros casos.

de las ciudades? Las épocas de crisis han sido acompañadas históricamente por un brusco decremento en los flujos migratorios del campo a la ciudad, ya que las expectativas de empleo generadas por las grandes ciudades disminuyen considerablemente (E. Lee, 1966:282-297; y T. W. Shultz, 1945:98-101).

En México, esta situación es nítida. En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), por ejemplo, el empleo registró una pérdida neta de 37 738 plazas, motivo por el cual su participación en la PEA industrial se desplomó del 41.0% en 1980 al 32.5% en 1985. El producto manufacturero, que decreció a tasas anuales de -5.8%, perdió al cabo de cinco años 15 puntos porcentuales al pasar de 48.6% a 32.1%, lo que redujo su producto en términos absolutos de 280 898 en 1980 a 211 929 millones de pesos en 1985 (precios constantes de 1980). Finalmente, su participación en el número de establecimientos retrocedió de 28.0% a 25.4%, con una pérdida neta de 2 466 centros de trabajo (véase el cuadro 6).

El fenómeno observado en las manufacturas se repitió con variantes en el comercio y los servicios. Así, con una pérdida de 81 637 empleos, la participación del terciario en la ZMCM según el PIB nacional del sector, descendió del 48.2% en 1980 al 43.7% en 1988. A diferencia de las manufacturas, sin embargo, el número de establecimientos registró un incremento importante en términos absolutos, al pasar de 18 436 en 1980 a 25 634 en 1988.

En la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), el impacto recesivo sobre las actividades industriales fue también abrumador, pues se derrumbó su participación en el producto industrial nacional del 10.3% en 1980 al 6.7% en 1985. Dicho retroceso se vio acompañado por un decremento en términos absolutos del producto, que pasó de 59 769 en 1980 a 44 355 millones de pesos en 1985. La pérdida de empleos, por su parte, representó durante el período un total de 55 871 plazas, cifra incluso mayor a la registrada en la ZMCM (véase el cuadro 6).

La especialización industrial de Monterrey en el renglón de la metálica básica¹² determina, en buena medida, la elevada vulnerabilidad de la metrópoli ante la crisis. Así, la abrupta disminución en los precios del petróleo durante 1981 derivó en la paralización de la demanda acerera de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y de un sinnúmero de programas paralelos de desarrollo industrial. El consumo nacional cayó de 12.5 millones de toneladas en 1981 a 8.9 millones en el año siguiente, lo que representa una baja inusitada de 29 por ciento.

Ante el desplome de la demanda, las principales empresas regiomontañas redujeron significativamente su nivel de producción. Fundidora Monterrey (FUMOSA),¹³ por ejemplo, operaba en 1984 al 57% de su capacidad, mientras que Tubos de Acero de México (TAMSA) lo hacía al 73.8%. En este sentido, la metálica básica que para 1980 absorbía 18% del empleo manufacturero metropolitano, en

¹² Para el año de 1980, la ZMM generaba 32% del producto metalmecánico nacional, y concentraba 33% del personal ocupado.

¹³ La Fundidora de Monterrey (FUMOSA) cerró sus puertas el 10 de mayo de 1986. Para esa fecha, FUMOSA contaba con una capacidad instalada de 1.5 millones de toneladas de acero y una plantilla de cerca de 12 500 trabajadores. En 1985 produjo 943 mil toneladas, que representaban 63% de su capacidad.

1985 redujo su participación al 8.7%, lo que en términos absolutos representa una reducción de 20 mil fuentes de trabajo.

Con respecto a la producción de minerales no ferrosos,¹⁴ la participación de la capital regiomontana en la PEA y el PIB nacional experimentó un brusco retroceso al pasar del 21.3% al 12.6% y del 23.1% al 14.3%, respectivamente. Finalmente, el efecto de la crisis sobre el subsector de bienes duraderos y de capital resulta igualmente claro. Con una participación en el producto nacional de 9.8% en 1980, su peso retrocedió al 7.5% en 1985, con la consecuente disminución en el empleo de 16 351 plazas (véase el cuadro 6).

La ciudades de Guadalajara y Puebla, por su parte, a diferencia de las Zonas Metropolitanas de México y Monterrey, muestran un importante dinamismo en sus actividades industriales. Guadalajara, con un ritmo de crecimiento del orden de 5.6% anual, logró aumentar su participación en el producto manufacturero de 5.2% en 1980 a 6.0% en 1985. Tal avance era consecuencia del crecimiento experimentado en los renglones relacionados con la producción de alimentos, la metálica básica y los minerales no metálicos. Los dos primeros subsectores incrementaron su participación en el producto nacional de 7.3% a 10.4%, y de 2.2% a 3.6%, mientras que el tercero registró un importante avance al pasar del 4% en 1980 al 7% en 1985 (véase el cuadro 6).

Con ritmos de crecimiento del producto industrial de 2.8% anual, la Zona Metropolitana de Puebla (ZMP) mantuvo su participación en el PIB manufacturero¹⁵ en un nivel de 3.7%, lo que no impidió, sin embargo, el rápido desarrollo de su industria tradicional,¹⁶ que con tasas anuales de 11.5% logró generar para 1985 el 2.2% del producto nacional en alimentos.

La recesión de los ochenta, por lo tanto, afectó principalmente a las ciudades especializadas en la producción de bienes de capital y duraderos (las Zonas Metropolitanas de México y Monterrey), mientras que Guadalajara y Puebla, con una planta industrial orientada hacia la generación de artículos de consumo inmediato, se mantuvieron al margen de la crisis.

¹⁴ El subsector se encuentra compuesto por las ramas de vidrio y cemento, alfarería y cerámica y materiales de arcilla. La producción de vidrio y cemento se encuentra concentrada en dos consorcios: Cementos Mexicanos y Vitro, ambas regiomontanas, las cuales controlan tres cuartas partes de la producción nacional de cemento y vidrio, respectivamente.

¹⁵ Un rasgo característico de la ZMP se relaciona con el repunte del subsector 38 que pasa de 4.9% al 7.4% del PIB nacional del sector. Dicho incremento se explica por el comportamiento atípico de la empresa Volkswagen (vw) en relación con la mayoría de las empresas automotrices, que en término medio presentan un descenso en las ventas equivalente al 50%, lo que se tradujo para algunos casos, como el de Vehículos Automotores Mexicanos (VAM), en el cierre definitivo, y en otros, como Chrysler y Ford, en efectos recesivos más prolongados. La vw llegó a finales de 1982 con cifras récord en producción y ventas (9 000 unidades); entre septiembre y octubre de 1983 se alcanzó el nivel más bajo (4 000 unidades), para nuevamente incrementar su producción en enero de 1984 hasta un volumen sin precedentes de 9 500 unidades. Es decir, la vw logró sortear la crisis más que satisfactoriamente en un período de un año (Y. Montiel, 1987:48-49).

¹⁶ Se hace referencia a las industrias orientadas a la producción de bienes básicos, tales como productos alimenticios, bebidas y tabaco.

A pesar de su comportamiento relativamente favorable en Guadalajara y Puebla, el golpe de la crisis sobre la estructura económica de las ciudades millonarias resultó demoledor. Con una pérdida de 19.2 puntos porcentuales en el producto industrial nacional, la participación de las cuatro ciudades millonarias en 1985 (México, Guadalajara, Monterrey y Puebla) equivale al valor manufacturero que cinco años antes producía únicamente la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, es decir, 48.6% del producto industrial.

Podría pensarse, no obstante, que el terreno perdido por la ciudad de México y por Monterrey, especialmente en la metálica básica y los bienes de capital, se habría ganado en otro tipo de ciudades de menor tamaño, en un movimiento desconcentrador del centro a la periferia. Resulta, sin embargo, que entre 1980 y 1985, ambos subsectores registran pérdidas absolutas en el producto, reduciéndose la metálica básica de 51 676 a 47 918 millones de pesos, mientras que los bienes de capital retrocedieron de 177 874 a 165 403 millones de pesos en 1985.

b) ¿Desconcentración o evolución urbana aleatoria?

En 1990, el sistema urbano nacional está constituido por 309 ciudades, esto es, 80 más que en 1980. Las ciudades que más aumentaron fueron las ubicadas en el rango de 20 a 50 mil personas, que pasaron de 94 a 131, es decir, 37 nuevos asentamientos. Siguen en importancia los centros urbanos de 15 a 20 y de 50 a 100 mil habitantes, cuyo crecimiento representa 20 y 15 nuevas ciudades, respectivamente, mientras que los intervalos de 500 mil a un millón, de 100 a 500 mil, y de un millón y más habitantes observan un incremento de 7, 1 y 0, en ese orden (véase el cuadro 3).

La tasa promedio anual de crecimiento observada para la población urbana retrocedió de 5.2% en los setenta a 2.8% en los ochenta, y el total llegó a ser de 49.4 millones de habitantes, que representan 60.8% de la población total. La distribución de la población urbana por tamaño de ciudad es la siguiente: con una participación del 45.1% (22.3 millones), las ciudades millonarias (ZMCM, ZMG, ZMM y ZMP) se constituyen nuevamente —a pesar de haber perdido más de seis puntos porcentuales— en el rango de mayor peso demográfico en la jerarquía urbana. Otro de los intervalos que perdieron puntos es el ubicado entre los 100 y 500 mil habitantes, que pasa de 27.2% en 1980 a 23.2% (11.5 millones) en 1990. Como contraparte, los centros urbanos con poblaciones de 500 a un millón ganaron 8.4 puntos porcentuales, ascendiendo desde la cuarta a la tercera posición en la jerarquía con 15.2% (7.5 millones de personas). Comportamientos similares se observan en los intervalos de 15 a 20 mil habitantes, de 20 a 50 mil y de 50 a 100 mil, cuyas participaciones avanzan de 2.7% a 2.8% en el primer caso, de 7.7% a 8.0% en el segundo y, finalmente, de 4.3% a 5.7% en el tercero (véase el cuadro 3).

Así, el creciente peso demográfico observado por las ciudades millonarias desde 1960 experimentó durante los años ochenta un claro proceso de involución. Es decir, el desplazamiento continuado de la curva hacia el eje inferior se transformó en un movimiento de sentido inverso, en donde la ganancia de los intervalos de 20 a

49.9, 50 a 99.9 y 100 a 499.9 mil habitantes, determinó que la curva se acercara a una distribución más “equilibrada” de la población en el sistema de ciudades (véase la gráfica 4).

Considerando la ganancia de 11.8 millones de habitantes en que aumentó la población urbana entre 1980 y 1990, el intervalo comprendido entre 500 mil y un millón de personas resultó ser el más favorecido al absorber 4.9 millones, esto es, 41.9%. Las ciudades millonarias, por su parte, que durante la década precedente habían captado 55.5% de la nueva población urbana, ahora captaban tan sólo 25.8% (véanse la gráfica 2 y el cuadro 5). De esta suerte, mientras que en 1980 las cuatro mayores metrópolis mexicanas lograron un crecimiento neto de 7.6 millones de habitantes, en 1990 dicha cifra descendió a 3.0 millones.

En síntesis, en la década de los ochenta parece ocurrir un punto de inflexión en el proceso de urbanización mexicano, cuyas características más sobresalientes consisten, por una parte, en la brusca desaceleración del proceso mismo, y por otra, en la acentuada pérdida del poder concentrador ejercido hasta 1980 por las cuatro principales zonas metropolitanas del país.

La cuestión medular estriba, entonces, en determinar si este cambio representa el inicio de una *tendencia* desconcentradora en beneficio de las ciudades intermedias y pequeñas, o si, por el contrario, es una *situación* coyuntural producto de la profunda crisis de la década y de la aplicación de un nuevo modelo económico de apertura hacia el exterior, que no hace más que preparar el escenario para la conformación de nuevos ámbitos de concentración demográfico-económica en el territorio.

Si bien la agrupación de ciudades de acuerdo con su tamaño posibilita el análisis macroscópico del sistema urbano, dicho procedimiento es insuficiente para estudiar el fenómeno de la concentración.

El acelerado crecimiento del número de ciudades de entre 500 mil y un millón de habitantes obedece a dos causas básicas: la primera, a la incorporación de 7 nuevas ciudades (Tijuana, San Luis Potosí, Tampico, Mérida, Chihuahua, Acapulco y Coahuila), que suman al nuevo rango su población original más el incremento neto observado durante el período; la segunda, al aumento poblacional registrado por las zonas metropolitanas de León, Torreón, Toluca y Ciudad Juárez, cuatro centros urbanos que no registraron cambio de jerarquía a lo largo de la década (véase el cuadro 7).

Al observar la evolución demográfica de las siete ciudades incorporadas durante 1970-1980 y 1980-1990, nos percatamos que sólo Tijuana mantiene un ritmo ascendente al pasar de una tasa anual de crecimiento de 4.3% a una de 5.3%. Acapulco, por su parte, presenta una tasa constante equivalente a 5.4%, mientras que las cinco ciudades restantes disminuyeron sensiblemente sus ritmos de crecimiento. Mérida, por ejemplo, pasó de 5.4% a 2.0%; Tampico de 3.5% a 2.0%; Chihuahua de 3.7% a 2.6%; San Luis Potosí de 4.5% a 3.4%; y Coahuila de 4.9% a 2.4%. Es decir, de los siete centros urbanos señalados, sólo tres superan el crecimiento medio de la población urbana nacional (2.8%).

Si consideramos la evolución demográfica de León, Torreón, Toluca y Ciudad Juárez, encontraremos un comportamiento similar.¹⁷ Ciudad Juárez, con una tasa anual de 3.8% entre 1980 y 1990, representa el único caso de crecimiento poblacional superior al observado durante la década anterior (2.8%). Toluca, que en la década de los setenta creció a razón de 4.6% anual, en el período siguiente lo hizo al 3.3%, mientras que León y Torreón redujeron sus tasas de 4.2% a 2.8% y de 3.5% a 2.4% (véase el cuadro 7).

El aparente dinamismo de las 11 ciudades en cuestión se restringe entonces al de tres, dos fronterizas con un importante desarrollo de la industria maquiladora (Tijuana y Ciudad Juárez) y una predominantemente turística (Acapulco). En cierta medida se podría incluir a San Luis Potosí y a Toluca, técnicamente incorporada a la megalópolis de la ciudad de México (véase el cuadro 7). La evolución demográfica de este tipo de ciudades refleja más bien un crecimiento errático, en donde el comportamiento de las tasas describe un carácter cíclico que manifiesta la dificultad de mantener en el largo plazo su dinámica económica. Tenemos, por ejemplo, que mientras Coahuila, Mérida y Chihuahua emergían en el decenio 1960-1970 como ciudades de gran crecimiento económico y demográfico, actualmente se encuentran por debajo del incremento medio de la población urbana nacional.

En las cuatro ciudades millonarias (ZMCM, ZMG, ZMM y ZMP) los ritmos de crecimiento entre una década y otra (1970-1980 y 1980-1990) presentan diferencias marcadas. La ciudad de México, que entre 1970 y 1980 creció a un ritmo de 4.4%, retrocedió hasta 0.7% en la década posterior (1980-90). Las tasas de incremento poblacionales de Guadalajara y Monterrey, por su parte, retrocedieron de 4.1% a 2.8% y de 4.7% a 2.5%, respectivamente. Por el contrario, el comportamiento demográfico de Puebla indica una evolución positiva en sus ritmos de crecimiento, al pasar de 3.9% a 4.6 por ciento.

De esta suerte, mientras que el incremento poblacional experimentado por la ciudad de México y Monterrey es menor al valor medio nacional en los años ochenta, Guadalajara y Puebla reaccionan de manera diferente. La primera crece a la par de la población urbana total, mientras que la segunda lo hace a un ritmo 1.6 veces superior. El crecimiento demográfico diferenciado de las cuatro metrópolis se ajusta, pues, al efecto también diferenciado de la crisis económica sobre las distintas actividades productivas, en donde la elevada especialización de la ciudad de México y Monterrey en la producción de bienes de consumo duradero y de capital, que fueron especialmente afectados por la implantación de un modelo económico neoliberal con apertura hacia el exterior,¹⁸ las hacen más vulnerables ante este tipo de procesos recesivos, con lo que se convierten en cen-

¹⁷ Es decir, las cuatro ciudades que permanecen a lo largo del decenio en el intervalo de 500 mil a un millón de habitantes.

¹⁸ El 12 de agosto de 1986, México se integró al General Agreement on Tariffs and Trade (GATT). Durante 1987 y 1988, México aceleró la liberalización de importaciones y redujo los aranceles de muchos productos. A partir de entonces, el comportamiento de la rama de bienes de capital, por ejemplo, testifica un ingreso apabullante de este tipo de productos de procedencia extranjera (incluida

tros menos atractivos para el migrante. Por otra parte, la estructura económica de Guadalajara y Puebla, abocada a la producción de bienes de consumo inmediato,¹⁹ determina que su población presente un comportamiento más dinámico durante la crisis.

Las ciudades ubicadas en rangos intermedios observan, pues, un comportamiento demográfico marcadamente errático a lo largo del tiempo, en donde un acelerado crecimiento decenal es seguido, generalmente, por caídas bruscas durante períodos posteriores. Es decir, la dinámica poblacional en este tipo de ciudades se encuentra en estrecha concordancia con las transformaciones *coyunturales* del espacio económico circunvecino. En este sentido, no es la categoría de “ciudades intermedias” el factor que por sí mismo les imprime dinamismo, sino el papel funcional que desempeñan dentro de un modelo de desarrollo económico específico.

La evolución demográfica de las cuatro grandes metrópolis nacionales, por su parte, describe durante los ochenta un comportamiento diferenciado, en donde las ciudades con mayores niveles de especialización en los sectores manufactureros “procíclicos” son, durante la crisis, las que menores ritmos de crecimiento presentan, mientras que los centros urbanos millonarios con una estructura económica dirigida hacia la producción de bienes de consumo inmediato pueden aislarse en cierta medida de los efectos recesivos y mantener, e incluso incrementar, sus tasas de crecimiento poblacional.

Los cambios en el sistema urbano nacional en la última década pueden no ser definitivos y revertirse hacia el reinicio de la concentración si durante los próximos años las condiciones económicas se tornan favorables.²⁰ Dicho supuesto está basado, en primer lugar, en el acelerado crecimiento de la ZM de Puebla en los años ochenta, en el incremento sostenido de la ZM de Toluca, en el probable repunte demográfico de la ZMCM y en la rápida evolución demográfica de ZM de

maquinaria usada). Entre 1981 y 1990, la participación de esta rama en el PIB nacional pasó de 5.9% a 4.0%. La caída de sus ventas ha sido permanente en los últimos años: en 1986, las ventas de la industria cayeron 12.8% con respecto a 1985. En 1987 la caída fue de -8.8%; en 1988, de -7.9% y en 1989 de -9.1%. Actualmente, la rama trabaja utilizando únicamente el 40% de su capacidad instalada, con lo que emplea a un total de 198 mil trabajadores. En relación a la metálica básica —grupo 37—, la situación es similar. Así, en 1991 el déficit de la rama llegó a los mil 170 millones de dólares, con un crecimiento en las importaciones de 39.4% con respecto al año anterior. El incremento de las importaciones se debe a que el costo de la producción en México es 25% más alto que los que prevalecen en el mercado mundial del acero.

¹⁹ La apertura comercial ha afectado en menor medida a la industria tradicional. Se tiene, por ejemplo, que en el renglón relacionado con la producción de alimentos, bebidas y tabaco, existen ramas con una gran capacidad exportadora, tales como las legumbres y frutas preparadas, el camarón y la cerveza. Por otro lado, en relación con la industria textil se tiene que el subsector de maquila para exportación tuvo en 1991 un crecimiento equivalente al 262% con respecto a 1981.

²⁰ Esto presupone un flujo significativo de inversiones mediante las cuales se estimule un crecimiento sostenido de las principales actividades económicas, escenario factible ante el inminente Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá.

Cuernavaca,²¹ es decir, en la consolidación de un área urbana polinuclear, hoy débilmente integrada, pero que tiende hacia la conformación de una vasta zona megalopolitana en la región central del país. En segundo lugar, se debe destacar el creciente papel desempeñado por Monterrey como punto de enlace entre el noroeste mexicano y el corazón económico de Texas: San Antonio-Houston-Dallas. Y, en tercero, hay que tener en cuenta la inminente transformación de Tijuana y Ciudad Juárez en nuevos centros metropolitanos millonarios.

Es posible, por tanto, que la década de los noventa esté marcada por el desempeño nuevamente protagónico de las grandes metrópolis, con el consecuente desbalance en detrimento de las ciudades pequeñas e intermedias y la acentuación de las desigualdades regionales.

²¹ Con una tasa de crecimiento anual de 5.0%, la ZM de Cuernavaca pasa de 278 mil en 1980 a 450 mil personas en 1990. Es decir, crece a razón de 17.2 mil habitantes cada año.

Cuadro 1
MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA ECONÓMICA, 1930-1990
(en miles de millones de pesos de 1990)

Año	Total	Agrope- cuario ^a	Minería	Petró- leo ^b	Manufac- turas	Construc- ción	Electri- cidad	Trans- portes	Comer- cio	Servi- cios ^c
1930	31 845	5 977	1 926	1 023	4 091	811	234	865	10 033	6 885
1940	43 270	8 393	1 609	1 161	6 666	1 083	328	1 100	13 380	9 550
1950	77 197	14 797	1 612	2 286	13 200	2 806	574	2 528	24 372	15 023
1960	140 885	22 213	2 137	4 752	26 774	5 657	1 392	4 630	43 443	29 887
1970	278 162	32 003	2 649	11 746	62 718	12 587	4 964	8 706	87 564	55 223
1980	560 376	49 110	6 981	40 187	106 625	30 087	8 169	40 850	140 236	138 132
1989	650 117	49 374	23 280	26 258	116 336	31 457	9 823	42 253	165 780	185 556
1990	677 867	50 302	24 099	27 495	124 833	34 519	10 147	44 937	172 203	189 312

(Porcentajes)

1930	100.00	18.76	6.05	3.21	12.85	2.55	0.73	2.72	31.51	21.62
1940	100.00	19.41	3.72	2.68	15.40	2.50	0.76	2.54	30.92	22.07
1950	100.00	19.18	2.09	2.96	17.10	3.63	0.74	3.27	31.57	19.46
1960	100.00	15.76	1.52	3.37	19.00	4.02	0.99	3.29	30.84	21.21
1970	100.00	11.51	0.95	4.22	22.55	4.53	1.78	3.13	31.48	19.85
1980	100.00	8.75	1.25	7.17	19.03	5.37	1.46	7.29	25.03	24.65
1989	100.00	7.60	3.58	4.04	17.89	4.84	1.51	6.50	25.50	28.54
1990	100.00	7.41	3.56	4.06	18.42	5.09	1.50	6.63	26.40	27.93

FUENTE: Leopoldo Solís, *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*, Siglo XXI, México, décima edición, 1980, cuadro III-1, pp. 90-93. Los datos del cuadro están a precios de 1960=100 y se transformaron a precios de 1990=100. 1980 se obtuvo de SPP, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981, México, 1982. La información está a precios de 1990. Los datos correspondientes a 1989 y 1990 se obtuvieron de INEGI, Avance de Información Económica, agosto de 1991, México, 1991. La información se presenta a precios de 1980 y se indexó a precios de 1990.

^a Incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.

^b Para calcular el producto de la rama de petróleo de 1950 a 1980, se sumó el grupo 06 de minería (extracción del petróleo crudo y gas natural) y los grupos 33 y 34 petróleo y derivados, y petroquímica básica respectivamente). Para los años 1989 y 1990, por no encontrarse reportes a nivel desagregado, por grupo, se consideró de la gran división de manufacturas la división 5, que comprende las ramas 33 (petróleo y derivados), 34 (petroquímica básica), 35 (resinas sintéticas), 39 (fibras artificiales), 40 (otros productos químicos), 41 (productos de hule) y 42 (artículos plásticos).

^c Incluye otros servicios y gobierno.

Cuadro 2
MÉXICO: POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR SECTOR, 1950-1990 (en miles)

Año	Sector primario	Manufac- turas ^a	Resto de la industria	Total sector secundario	Comercio	Comunica- ciones y transportes	Servicios	Total sector terciario	Insuficien- temente es- pecificado	Total
1950										
PEA	4 924	1 023	395.0	1 418	731.0	235.0	1 063	2029.0	---	8 371
%	58.7	12.3	4.7	16.9	8.7	2.8	12.7	24.2	---	100.0
1960										
PEA	5 048	1 576	598.0	2 174	957.0	362.0	1 673	2 992	---	10 214
%	49.4	15.4	5.9	21.3	9.4	3.5	16.4	29.3	---	100.0
1970										
PEA	5 103	2 394	886.0	3 280	1 323	443.0	2 807	4 573	---	12 956
%	39.4	18.5	6.8	25.3	10.2	3.4	21.7	35.3	---	100.0
1980										
PEA	5 056	3 044	1 558	4 602	1 809	712.0	5 116	7 637	---	17 295
%	29.2	17.6	9.0	26.6	10.5	4.1	29.6	44.2	---	100.0
1990										
PEA	5 300	4 493	2 009	6 502	3 108	1 045	6 642	10 795	809.0	23 403
%	22.7	19.2	8.6	27.8	13.3	4.4	28.4	46.1	3.4	100.0

FUENTE: Para los años 1950-1980, Rendón y Salas, "Evolución del empleo en México: 1895-1980" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 2, núm. 2, p. 201, El Colegio de México, México, 1987. Para 1990, INEGI, Censo General de Población y Vivienda, resumen general, México, 1991.

^a Incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.

PEA: Población Económicamente Activa.

Cuadro 3
MÉXICO: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA POR TAMAÑO DE CIUDADES, 1900-1990

Año	Total	15 000	20 000	50 000	100 000	500 000	1 000 000
		a	a	a	a	a	y
		19 999	49 999	99 999	499 999	999 999	más
1900							
Población ^a	1 435	173.0	536.0	280.0	446.0	---	---
% ^b	100.0	12.1	37.3	19.5	31.1	---	---
Ciudades ^c	33.0	10.0	17.0	4.0	2.0	---	---
Grado ^d	10.5						
1910							
Población	1 783	115.0	715.0	363.0	590.0	---	---
%	100.0	6.4	40.1	20.4	33.1	---	---
Ciudades	36.0	7.0	22.0	5.0	2.0	---	---
Grado ^d	11.7						
Tasa	1.4						
1921							
Población	2 160	201.0	560.0	534.0	143.0	662.0	---
%	100.0	9.6	26.7	25.4	6.8	31.5	---
Ciudades	39.0	12.0	17.0	8.0	1.0	1.0	---
Grado ^d	14.7						
Tasa	2.4						
1930							
Población	2 892	275.0	564.0	575.0	429.0	---	1 049
%	100.0	9.5	19.5	19.9	14.8	---	36.6
Ciudades	45.0	16.0	17.0	8.0	3.0	---	1.0
Grado ^d	17.5						
Tasa	2.7						
1940							
Población	3 928	304.0	694.0	589.0	781.0	---	1 560
%	100.0	7.7	17.7	15.0	19.9	---	39.7
Ciudades	55.0	18.0	23.0	8.0	5.0	---	1.0
Grado ^d	20.0						
Tasa	1.8						
1950							
Población	7 209	392.0	1 210.0	808.0	1 927.0	---	2 872
%	100.0	5.5	16.8	11.2	26.7	---	39.8
Ciudades	84.0	22.0	39.0	12.0	10.0	---	1.0
Grado ^d	28.0						
Tasa	3.7						

continúa...

Cuadro 3
(conclusión)
MÉXICO: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA POR TAMAÑO DE CIUDADES, 1900-1990

Año	Total	15 000	20 000	50 000	100 000	500 000	1 000 000
		a	a	a	a	a	y más
1960							
Población	14 382	559.0	1 271	1 956	3 591	1 596	5 409
%	100.0	3.9	8.8	13.6	25.0	11.1	37.6
Ciudades	119.0	32.0	41.0	26.0	17.0	2.0	1.0
Grado	41.2						
Tasa ^d	3.8						
1970							
Población	23 828	707	1 950	1 510	7 284	732.0	11 645
%	100.0	3.0	8.2	6.3	30.5	3.1	48.9
Ciudades	166.0	41.0	65.0	21.0	35.0	1.0	3.0
Grado	49.4						
Tasa ^d	1.8						
1980							
Población	37 584	1 010	2 876	1 633	10 230	2 553	19 282
%	100.0	2.7	7.7	4.3	27.2	6.8	51.3
Ciudades	229.0	59.0	94.0	24.0	44.0	4.0	4.0
Grado	56.2						
Tasa ^d	1.3						
1990							
Población	49 435	1 386	3 937	2 800	11 456	7 521	22 335
%	100.0	2.8	8.0	5.7	23.2	15.2	45.1
Ciudades	309.0	78.0	132.0	39.0	45.0	11.0	4.0
Grado	60.8						
Tasa ^d	0.8						

FUENTE: De 1900 a 1950, Unikel, Ruiz y Garza, *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, 30-31; de 1960 a 1980, G. Garza, V. Partida, "Hacia la superconcentración espacial", en DEMOS, Carta demográfica sobre México, UNAM, 1988:12. Para 1990, INEGI, Censo General de Población y Vivienda (integración territorial), 1991.

^a

En miles de habitantes.

^b

Localidades con 15 mil y más habitantes.

^c

Porcentaje de la población urbana respecto a la total.

^d

La tasa de urbanización es el incremento medio anual del grado de urbanización. La tasa de 1910 se refiere al decenio 1900-1910 y, así, para los otros casos, según la siguiente fórmula:

$$tu = \frac{2(Gf - Gi)}{(Gf + Gi)} \cdot x - \frac{1}{n} \cdot x \cdot 100$$

Donde *tu* es la tasa de urbanización, *Gi* y *Gf* son los grados de urbanización al inicio y al final del período de *n* años.

Cuadro 4
MÉXICO: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL SECTOR SERVICIOS EN EL PIB, 1960-1988

Grupo	Denominación	1960	1970	1980	1988
I. BIENES Y SERVICIOS AL PRODUCTOR		16.4	14.4	16.0	15.8
1	Servicios profesionales				
	721 Servicios profesionales a empresas	2.8	2.7	3.2	3.4
2	Bienes de capital e intermedios	13.6	11.7	12.8	12.0
	731 Comercio al mayoreo	7.2	7.2	5.2	4.3
	732 Comercio de equipo industrial	6.4	4.6	7.6	7.8
II. BIENES Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR		34.1	34.6	31.4	34.1
3	Comercio de bienes de consumo inmediato	7.4	7.4	6.1	7.4
	811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	5.7	5.6	5.2	6.3
	812 Gasolinas y combustible	1.7	1.8	0.9	1.2
4	Comercio de bienes de consumo duradero	7.9	9.2	8.9	10.6
	821 Bienes del hogar y personales	5.2	4.1	4.9	7.5
	822 Tiendas de departamentos	0.2	1.9	0.9	0.6
	823 Automotrices y autopartes	2.6	3.2	3.1	2.5
5	Servicios de consumo inmediato	16.9	14.2	11.9	11.4
	831 Preparación de alimentos y bebidas	5.6	7.2	6.9	5.9
	832 Aseo y limpieza	4.2	2.4	0.8	0.9
	833 Recreación y esparcimiento	1.6	1.2	0.9	0.7
	834 Difusión e información	1.2	0.8	0.5	0.6
	835 Hoteles, moteles y posadas	4.3	2.7	2.8	3.2
6	Servicios de consumo duradero				
	841 Reparaciones	1.8	3.7	4.4	4.7
III. SERVICIOS DE CARÁCTER SOCIAL		1.5	2.3	3.0	4.0
	911 Educación y cultura privados	0.7	1.1	1.2	1.3
	921 Salud y asistencia social privados	0.8	1.2	1.8	2.7
Participación de comercio y servicios en el PIB nacional		52.0	51.3	50.5	54.0

FUENTE: INEGI, IV, VI, VIII y X Censos Comerciales y de Servicios.

Cuadro 5

MÉXICO: INCREMENTO NETO DE POBLACIÓN POR INTERVALO DE TAMAÑO DE CIUDADES,
1960-1990 (en miles de habitantes)

Período	Incremento 5 a 19.9	20 a 49.9	50 a 99.9	100 a 499.9	500 a 999.9	1000 y más	
	I	II	III	IV	V	VI	
1960-1970	9 446	148	679	-446	3 693	-864	6 236
%	100	1.6	7.2	-4.7	39.1	-9.2	66
1970-1980	13 756	300	926	123	3 946	1 821	7 637
%	100	2.2	6.7	1	21.4	13.2	55.5
1980-1990	11 851	376	1 061	1 167	1 226	4 968	3 053
%	100	3.2	9	9.8	10.3	41.9	25.8

FUENTE: Cuadro 3.

Cuadro 6
ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES, PERSONAL OCUPADO Y PRODUCCIÓN BRUTA EN LAS CIUDADES
DE MÉXICO, GUADALAJARA, MONTERREY Y PUEBLA,
 1980-1985 (porcentajes con respecto al total nacional)

Subsectores ^b	Núm. de estableci- mientos censados		Personal ocupado		Valor agregado ^a	
	1980	1985	1980	1985	1980	1985
ZMCM Total	35 367	32 901	875 641	837 903	280 896	211 925
%	28	25.4	41	32.5	48.6	32.1
31	10 392	10 781	114 259	119 085	37 730	36 656
%	20.8	23	26.2	23	32.4	29.7
32	5 745	4 181	142 707	125 502	30 856	20 696
%	31.8	26.5	40.2	32.3	51.3	35
33	3 709	3 430	37 021	28 577	8 342	3 440
%	27	22.4	41.1	23.3	61.6	28.6
34	3 350	2 907	70 751	70 681	21 327	13 260
%	51.2	42.2	60.2	55	59	49.5
35	2 124	2 312	136 356	161 313	52 286	63 291
%	51	49.5	52.8	36.8	64.4	35.9
36	1 051	890	26 126	32 924	13 026	12 105
%	12.6	9.5	22.6	24.1	39.2	26.7
37	198	494	25 877	32 975	12 736	6 418
%	50.1	48.2	26.6	27.7	24.6	13.4
38	7 912	7 398	298 872	252 606	98 996	53 457
%	34.4	26	47.5	35	55.6	32.3
39	886	508	23 672	14 240	5 597	2 602
%	46.9	44	27.6	59.4	79.7	65.3
ZMG Total	5 799	6 645	118 666	139 567	30 042	39 643
%	4.6	5.1	5.6	5.4	5.2	6
31	1 648	1 959	25 531	31 326	8 459	12 782
%	3.3	4.1	5.8	6	7.3	10.4
32	855	762	29 572	31 330	4 875	5 728
%	4.7	4.8	5.5	8	8.1	9.7
33	707	787	4 865	5 812	668	528
%	5.1	5.1	4.1	4.7	1.8	4.4
34	378	440	3246	4 814	774	854
%	5.8	5.5	1.2	3.7	0.9	3.1
35	319	436	16 089	20 423	5 631	6 156
%	7.7	9.3	13.9	4.6	10.6	3.5
36	332	372	5 670	8 233	1 336	3 193
%	4	3.9	4.9	6	4	7
37	10	47	2 193	3 608	1 141	1 725
%	2.5	4.6	2.2	3	2.2	3.6
38	1 441	1 776	29 742	33 107	6 902	8 573
%	6.3	6.2	4.7	4.7	3.9	4.7
39	109	66	1 758	914	254	104
%	5.8	5.7	5	3.8	3.6	2.6

continúa ...

Cuadro 6
ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES, PERSONAL OCUPADO Y PRODUCCIÓN BRUTA EN LAS CIUDADES DE
MÉXICO, GUADALAJARA, MONTERREY Y PUEBLA, 1980-1985
 (porcentajes con respecto al total nacional)
 (conclusión)

	1980	1985	1980	1985	1980	1985
ZMM Total	4 517	4 530	181 880	126 009	59 768	44 355
%	3.6	3.5	8.5	4.9	10.3	6.7
31	856	896	21 727	20 035	5 886	9 844
%	1.7	1.9	5	3.9	5.1	8
32	362	355	10 426	9 001	1 527	970
%	2	2.1	2.9	2.3	2.5	1.6
33	419	476	3 069	2 950	385	329
%	3	3.1	3.4	2.4	2.8	2.7
34	407	402	8 830	7 959	3 353	2 502
%	6.2	5.8	7.5	6.2	9.3	9.3
35	276	245	19 468	12 768	6 414	7 292
%	6.6	5.2	7.5	2.9	7.9	4.1
36	362	359	24 665	17 141	7 689	6 475
%	4.4	3.8	21.3	12.6	23.1	14.3
37	42	62	31 814	10 998	16 721	4 444
%	10.6	6	32.7	9.2	32.4	9.3
38	1 724	1 674	60 618	44 267	17 463	12 421
%	7.5	5.9	9.6	6.3	9.8	7.5
39	69	61	1263	890	330	78
%	3.6	5.3	3.6	3.7	4.7	1.9
ZMP Total	3 534	4 062	65 341	82 474	21 522	24 645
%	2.8	3.1	3.1	3.2	3.7	3.7
31	1 059	1 198	8 454	9 730	1 594	2 749
%	2.1	2.5	1.9	1.8	1.4	2.2
32	710	690	22 264	29 945	4 358	4 190
%	3.9	4.1	6.3	7.7	7.2	7.1
33	340	350	1 335	1 246	191	78
%	2.4	2.3	1.5	1	1.4	0.6
34	145	170	1 153	2 159	275	577
%	2.2	2.4	0.9	1.7	0.8	2.1
35	103	134	5 296	6 993	3 537	3 626
%	2.4	2.9	2	1.6	4.3	2.1
36	577	616	3 445	5 466	568	1 047
%	6.9	6.6	3	4	1.7	2.3
37	6	19	2 983	460	2 331	186
%	1.5	1.8	3.1	0.4	4.5	0.4
38	575	861	20 353	26 197	8 664	12 181
%	2.5	3	3.2	3.7	4.9	7.4
39	19	24	58	278	4	11
%	1	2.1	0.2	1.2	0.1	0.3

FUENTE: Elaboración realizada con base en los resultados definitivos del XI y XII Censos Industriales, INEGI, 1981 y 1986.

^a A precios constantes de 1980.

^b Subsector 31: productos alimenticios, bebidas y tabaco; 32: textiles, prendas de vestir e industria del cuero; 33: industria de la madera (incluye muebles); 34: papel y productos del papel; imprentas y editoriales; 35: sustancias químicas, productos derivados del petróleo y del cartón, de hule y de plástico; 36: productos minerales no metálicos (excluye los derivados del petróleo y el carbón); 37: industrias metálicas básicas; 38: productos metálicos, maquinaria y equipo (incluye instrumentos quirúrgicos y de precisión); 39: otras industrias manufactureras.

Cuadro 7
MÉXICO: POBLACIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS 126 MAYORES CIUDADES EN 1990, 1950-1990

	Población por localidad					Tasas anuales por decenio de crecimiento poblacional ^a			
	1950	1960	1970	1980	1990	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
1 ZMCM	1 962 278	5 426 000	9 066 723	13 921 372	14 983 988	5.1	5.3	4.4	0.7
2 Z.M. Guadalajara	462 255	878 973	1 518 428	2 271 106	2 987 194	6.6	5.6	4.1	2.8
3 Z.M. Monterrey ^b	386 446	722 130	1 272 485	2 008 017	2 573 528	6.4	5.8	4.7	2.5
4 Reg. Urb. Puebla-Tlaxcala	356 154	453 993	774 665	1 140 332	1 789 800	2.5	5.1	4.3	4.6
5 Z.M. León, Gto.	191 888	301 744	478 516	724 522	951 551	4.6	4.7	4.2	2.7
6 Z.M. Torreón, Coah.	298 342	393 069	489 959	690 884	878 287	2.8	2.2	3.5	2.4
7 Z.M. Toluca, Méx.	193 933	249 994	380 639	599 284	827 163	2.6	4.3	4.6	3.3
8 Cd. Juárez, Chih.	123 180	262 843	412 219	545 584	789 522	7.9	4.6	2.8	3.8
9 Tijuana, BC	60 321	152 845	282 298	430 795	721 819	9.7	6.3	4.3	5.3
10 Z.M. S.L.P., SLP	165 686	206 732	302 651	472 544	658 712	2.2	3.9	4.6	3.4
11 Z.M. Tampico, Tamps.	161 630	213 651	332 567	470 477	571 185	2.8	4.5	3.5	2
12 Z.M. Mérida, Yuc.	175 354	208 010	269 249	456 425	558 702	1.7	2.6	5.4	2
13 Z.M. Chihuahua, Chih.	91 396	193 084	286 543	412 996	534 699	4.9	4	3.7	2.6
14 Acapulco, Gro.	28 614	49 540	178 326	303 045	515 374	5.6	13.7	5.4	5.4
15 Z.M. Coatzacoalcos, Ver.	88 734	145 408	249 660	404 542	514 042	5.1	5.5	4.9	2.4
16 Z.M. Veracruz, Ver.	110 712	160 372	257 054	368 281	473 156	3.8	4.8	3.7	2.5
17 Z.M. Cuernavaca, Mor.	60 188	94 798	177 162	278 397	450 305	4.6	6.4	4.6	4.9
18 Aguascalientes, Ags.	93 545	126 901	184 866	294 123	440 425	3.1	3.8	4.7	4.1
19 Mexicali, BC	63 032	174 990	266 301	342 169	438 377	10.4	4.3	2.5	2.5
20 Morelia, Mich.	63 439	101 124	165 123	298 804	428 486	4.8	5	6.1	3.7
21 Saltillo, Coah.	70 002	99 141	164 893	285 552	420 947	3.5	5.2	5.6	4
22 Culiacán, Sin.	49 114	85 387	172 089	306 079	415 046	5.7	7.3	5.9	3.1
23 Hermosillo, Son.	43 746	96 345	180 385	298 241	406 417	8.2	6.5	5.2	3.1
24 Querétaro, Qro.	49 263	67 891	116 018	216 941	385 503	3.3	5.5	6.5	5.9
25 Irapuato, Gto.*	49 617	83 942	118 460	170 580	362 915	5.4	3.5	3.7	7.8
26 Z.M. Jalapa, Ver.	84 665	109 125	169 496	264 234	350 146	2.6	4.5	4.5	2.8
27 Durango, Dgo.	59 600	97 571	153 883	258 872	348 036	5	4.7	5.3	3
28 Celaya, Gto.*	54 546	58 964	81 864	142 234	310 569	5.5	3.3	5.7	8.1
29 Tuxtla Gutiérrez, Chis.	30 568	44 683	73 846	131 637	289 626	3.9	5.1	5.9	8.2
30 Z.M. Monclova, Coah.	49 712	69 822	137 269	186 074	281 628	3.5	6.9	3.1	4.2
31 Z.M. Orizaba, Ver.	102 860	145 594	191 679	251 385	269 391	3.5	2.8	2.7	0.7
32 Matamoros, Tamps.	46 057	92 558	139 530	189 155	266 055	7.2	4.2	3.1	3.5
33 Reynosa, Tamps.	34 262	74 426	139 350	195 161	265 663	8.1	6.5	3.4	3.1
34 Mazatlán, Sin.	41 918	75 967	122 084	200 538	262 705	6.1	4.9	5.1	2.8
35 Villahermosa, Tab.	33 676	52 473	101 464	158 721	261 231	4.5	6.8	4.6	-5.1
36 Z.M. Oaxaca, Oax.	51 915	81 319	122 384	167 986	245 753	4.6	4.2	3.2	3.9
37 Cd. Obregón, Son.	31 151	68 178	116 145	165 994	219 980	8.1	5.5	3.6	2.9
38 Nuevo Laredo, Tamps.	57 848	92 902	150 723	202 153	218 413	4.8	4.9	2.9	0.8
39 Tepic, Nay.	24 723	54 232	89 379	146 253	206 967	8.2	5.1	5	3.5
40 Salamanca, Gto.*	20 672	32 791	62 195	97 010	204 311	4.7	6.6	4.5	7.7
41 Cd. Victoria, Tamps.	31 913	50 957	85 672	140 657	194 996	4.8	5.3	5.1	3.3
42 Z.M. Zacatecas, Zac.	48 602	62 033	92 072	140 589	191 326	2.5	4	4.3	3.1
43 Uruapan, Mich.	31 498	45 897	84 023	123 163	187 623	3.8	6.2	3.9	4.3
44 Z.M. Córdoba, Ver.	61 072	76 853	116 386	156 405	187 336	2.3	4.2	3	1.8
45 Z.M. Poza Rica, Ver.	34 419	85 204	145 584	199 298	185 958	9.5	5.5	3.2	-0.7
46 Z.M. Zamora, Ver.	47 286	68 413	110 411	149 039	185 445	3.8	4.9	3	2.2
47 Z.M. Cuautla, Mor.	43 361	59 979	94 323	138 506	180 573	3.3	4.6	3.9	2.7
48 Pachuca, Hgo.	58 695	64 677	84 183	110 559	174 013	1	2.7	2.7	4.6
49 Z.M. Guaymas, Son.	41 960	76 392	121 633	139 158	173 109	6.2	4.8	1.4	2.2
50 Ensenada, BC	18 257	42 721	79 090	120 847	169 426	8.9	6.4	4.3	3.4
51 Cancún, Q. Roo	0	0	0	33 273	167 730	0	0	0	17.7
52 Los Mochis, Sin.	21 634	38 445	69 607	123 029	162 659	5.9	6.1	5.9	2.9
53 Z.M. Colima, Col.	41 972	60 131	85 320	120 263	154 347	-3.7	3.6	3.5	2.5
54 Campeche, Camp.	31 342	44 000	71 269	128 978	150 518	3.4	4.9	6.1	1.5
55 Tehuacán, Pue.	23 258	31 976	48 507	79 830	139 450	3.2	4.3	5.1	5.7

continúa...

Cuadro 7 (continuación)

MÉXICO: POBLACIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS 126 MAYORES CIUDADES EN 1990, 1950-1990

	Población por localidad					Tasas anuales por decenio de crecimiento poblacional ^a			
	1950	1960	1970	1980	1990	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
56 Tapachula, Chis.	30 054	41 484	61 484	85 971	138 858	3.3	3.9	3.4	4.9
57 Z.M. Tlaxcala, Tlax.	23 258	31 976	48 567	79 830	0	3.2	4.2	5.1	0
58 La Paz, BCS	13 124	24 318	47 318	91 886	137 641	6.4	6.9	6.9	4.1
59 Valle de Santiago, Gto.*	15 662	21 757	17 081	37 859	132 023	3.3	-2.3	8.3	13.3
60 Silao, Gto.*	18 496	24 270	31 251	32 251	115 873	2.7	2.7	0.1	13.6
61 Nogales, Son.	24 547	37 734	52 600	65 707	105 873	4.4	3.4	2.2	4.8
62 Chilpancingo, Gro.	12 702	18 101	37 125	67 788	97 165	3.6	7.4	6.2	3.7
63 Piedras Negras, Coah.	27 670	44 966	41 873	67 686	96 178	5	-0.7	4.9	3.6
64 San Luis Río Colorado, Son.	4 131	28 645	50 870	76 910	95 461	21.4	5.9	4.2	2.2
65 Chetumal, Q. Roo	7 274	12 904	24 544	57 051	94 158	5.9	6.6	8.8	5.1
66 Puerto Vallarta, Jal.	4 804	7 530	24 622	38 770	93 503	4.6	12.6	4.6	9.2
67 Cd. Valles, SLP	14 430	23 926	48 214	65 754	91 402	5.2	7.3	3.5	3.3
68 Hidalgo del Parral, Chih.	32 117	41 559	58 260	75 731	88 197	2.6	3.4	2.7	1.5
69 Delicias, Chih.	18 384	39 987	52 924	65 604	87 412	8.1	2.8	2.2	2.9
70 Cd. del Carmen, Coah.	11 649	21 229	35 715	72 858	83 806	6.2	5.3	7.4	1.4
71 Iguala, Gro.	19 463	26 933	46 054	66 176	83 412	3.3	5.5	3.4	2.3
72 Navojoa, Son.	17 410	30 629	44 468	63 058	82 618	5.8	3.8	3.5	2.7
73 Cd. Mante, Tamps.	21 361	23 035	51 922	70 803	76 799	0.8	8.5	3.1	0.8
74 Apatzingán, Mich.	4 671	17 588	39 575	55 604	76 643	8.9	8.7	2.1	3.3
75 Tulancingo, Gro.	18 574	26 867	36 388	53 547	75 477	3.9	3.8	3.9	3.5
76 Fresnillo, Zac.	29 970	35 632	44 897	56 155	75 118	1.7	2.3	2.3	2.9
77 Cortázar, Gto.*	12 170	17 966	26 127	35 407	74 383	4	3.8	3.1	7.7
78 San Cristóbal, Chis.	17 506	23 357	26 221	42 168	73 388	3	1.2	4.9	5.7
79 Guanajuato, Gto.	23 408	28 259	37 240	49 077	73 108	1.9	2.8	2.8	4.1
80 Cd. Guzmán, Jal.	23 672	31 027	48 630	61 037	72 619	2.7	4.6	2.3	1.7
81 Cuauhtémoc, Chih.	6 443	14 741	27 138	43 694	69 895	8.6	6.3	4.9	4.8
82 Tuxpan de R. C., Ver.	16 137	23 739	34 603	56 231	69 224	3.9	3.8	5	2.1
83 Manzanillo, Col.	29 970	35 632	44 897	39 258	67 697	6.5	4.3	0.7	5.6
84 Río Bravo, Tamps.	4 671	17 588	39 293	55 368	67 092	14.2	8.4	3.4	1.9
85 Zátacuaro, Mich.	20 013	33 901	37 293	47 603	66 983	5.4	1	2.3	3.5
86 Lagos de Moreno, Jal.	13 241	23 689	34 155	44 305	63 616	6	3.7	2.6	3.7
87 San J. B. Tuxtepec, Oax.	5 837	8 510	18 062	29 159	62 788	3.8	7.8	4.9	8
88 La Piedad, Mich.	17 879	24 392	35 401	47 541	62 625	3.1	3.8	3	2.3
89 Ocotlán, Jal.	16 870	25 469	35 838	49 040	62 595	4.2	3.5	3.2	2.5
90 Salina Cruz, Oax.	8 275	14 933	22 547	40 175	61 656	6.1	4.2	5.9	4.4
91 San Juan del Río, Gro.	15 783	11 200	7 521	27 310	61 652	4.1	3.5	5.6	8.5
92 Cárdenas, Tab.	3 002	4 148	16 148	34 261	61 017	4.3	13.3	7.8	5.9
93 Tecomán, Col.	7 255	16 230	32 123	46 493	60 936	8.4	7.1	3.8	2.7
94 Matzahuala, SLP	14 195	19 973	29 233	41 655	54 713	3.5	3.9	3.6	2.8
95 Tepatlilán de M., Jal.	15 080	19 883	29 720	41 916	54 036	2.8	4.1	3.5	2.6
96 Juchitán, Oax.	13 852	19 849	30 512	38 364	53 666	3.7	4.4	2.3	3.4
97 Lázaro Cárdenas, Mich.	0	0	0	26 217	53 581	0	0	0	7.4
98 Acuña, Coah.	11 414	20 100	30 587	38 965	52 983	5.8	4.3	2.4	3.1
99 Acámbaro, Gto.	23 024	26 221	32 481	38 269	52 248	1.3	2.2	1.6	3.2
100 Sahuayo, Mich.	12 570	25 679	29 211	43 380	50 463	7.4	1.3	4.3	1.5
101 San Andrés Tuxtla, Ver.	15 179	20 279	24 777	40 554	49 658	2.9	2	5	2
102 Guamúchil, Sin.	5 876	7 916	17 684	36 496	49 635	3	8.4	7.5	3.1
103 Guasave, Sin.	8 546	17 554	26 176	28 563	49 338	7.5	4.1	0.9	5.6
104 Allende, Gto.	11 648	14 937	24 496	30 047	48 935	2.5	5.1	2.1	5
105 Cd. Hidalgo, Mich.	9 564	17 194	24 964	32 371	48 476	5.6	3.8	2.6	4.1
106 Comitán de D., Chis.	11 774	15 440	21 470	27 422	48 299	2.7	3.3	2.5	5.8
107 Papanla de Olarde, Ver.	11 397	18 906	27 319	44 085	46 075	5.2	3.7	4.9	0.4
108 Linares, NL	13 474	13 642	24 757	33 080	44 436	0.1	6.1	2.9	3
109 Nvo. Casas Grandes, Chih.	6 214	11 725	20 314	28 583	44 087	6.6	5.6	3.5	4.4
110 Las Choapas, Ver.	0	0	20 644	35 949	43 868	0	0	5.7	2

continúa...

Cuadro 7 (conclusión)
MÉXICO: POBLACIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS 126 MAYORES CIUDADES EN 1990, 1950-1990

	Población por localidad					Tasas anuales por decenio de crecimiento poblacional ^a			
	1950	1960	1970	1980	1990	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
111 Tezhuatlán, Pue.	13 558	17 435	23 995	25 127	43 867	2.5	3.2	0.5	5.7
112 Apizaco, Tlax.	12 728	15 734	21 506	30 575	43 663	2.1	3.2	3.6	3.6
113 Acayucan, Ver.	7 122	12 871	21 544	32 493	43 383	6.1	5.3	4.2	2.9
114 Zacapu, Mich.	14 387	22 251	32 268	36 628	42 884	4.5	3.8	2.1	0.8
115 Sabinas, Coah.	11 275	16 101	20 781	27 468	42 567	3.6	2.6	2.8	4.5
116 Pátzcuaro, Mich.	10 349	14 341	17 759	33 048	42 459	3.3	2.2	6.4	2.5
117 Río Verde, SLP	10 126	14 837	17 212	36 390	42 073	3.9	1.5	5.8	3.3
118 Caborca, Son.	4 020	9 445	21 185	37 808	42 048	8.9	8.4	4.8	2.2
119 Taxco, Gro.	10 049	14 829	27 415	36 388	41 836	4	6.3	2.9	1.4
120 Moroleón, Gto.	13 825	17 994	26 021	37 598	41 136	2.7	3.8	3.7	0.9
121 San Pedro, Coah.	19 296	26 023	27 290	35 950	40 371	3	0.4	2.8	1.2
122 Tecate, B.C.N.	3 695	6 621	15 032	23 989	40 240	6	8.5	4.8	5.3
123 Dolores Hidalgo, Gto.	9 311	12 335	17 969	23 194	40 001	2.8	3.3	3.1	5.6
124 Tierra Blanca, Ver.	12 037	15 589	23 036	31 725	39 473	3.3	3.3	3.2	2.2
125 Huauchinango, Pue.	12 341	12 341	17 121	25 854	38 708	3.1	3.3	4.2	4.1
126 Villagrán, Gto. *	4 962	6 925	9 581	15 256	38 680	3.4	3.3	3.3	11.1

FUENTE: De 1950 a 1980 cálculos elaborados por la profr. Ma. Eugenia Negrete con base en VI a X Censos Generales de Población y Vivienda, 1950, 1960, 1970 y 1980, y Censo por localidades en 1970. Dirección de Estadística. Cálculos elaborados para el proyecto: Desarrollo urbano, sistema de ciudades y descentralización. CEDDU, El Colegio de México. Para 1990, INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda (integración territorial), México, 1991.

^a Se utilizó una tasa de crecimiento geométrica, cuya expresión algebraica es la siguiente:

$$r = \frac{1}{N} \left(\left(\frac{P_1}{P_0} \right)^N - 1 \right) \cdot 100$$

donde r = tasa de crecimiento geométrico; P1 = población en el tiempo 1 y P0 = población en el tiempo cero; N = número de años transcurridos entre el tiempo T1 y T0.

^b En 1990 dicha región incluye a la ciudad de Tlaxcala y su zona conurbada, por lo que para el mismo año no se incluye independientemente, en el listado de ciudades, la población correspondiente a la ZM Tlaxcala.

* La población de las ciudades marcadas con asterisco: Irapuato (25), Celaya (28), Salamanca (49), Cortázar (77) y Villagrán (126) corresponde, para 1990 al ámbito municipal, debido a que han sido consideradas como parte integrante de la región urbana del Bajío.

Cuadro 8
SISTEMA NACIONAL DE CIUDADES. MÉXICO, 1990.

Localidad	Población	Localidad	Población	Localidad	Población
1 ZMCM	14 983 988	MUNIC. EDO. MEX (cont.)		Reg. Urb. PUEBLA-TLAX. (cont.)	
D.F.	8 235 744	Melchor Ocampo	26 154	San Miguel Xotla	7 878
Iztapalapa	1 490 499	Atenco	21 219	Mazat. de JMM, Tlax.	6 320
G. A. Madero	1 268 068	Chiautla	14 764	Cuautinchán	4 947
A. Obregón	642 753	Chiconcuac	14 179	San Pablo Anicano	3 071
Coyoacán	640 066	Tezoyuca	12 416	5 Z.M. LEÓN	951 551
Cauhtémoc	595 960	2 Z.M. GUADALAJARA	2 987 194	León	867 950
V. Carranza	519 628	Guadalajara	1 650 205	San Francisco	83 601
Azcapotzalco	474 688	Zapopan	712 008	6 Z.M. TORREÓN	878 287
Tlalpan	484 866	Tlaquepaque	339 649	Torreón	464 825
Iztacalco	448 322	Tonal	168 555	Matamoros, Coah.	86 396
B. Juárez	407 811	Tlajomulco	68 428	Gómez Palacio, Dgo.	232 742
M. Hidalgo	406 868	El Salto	38 281	Lerdo, Dgo.	94 324
Xochimilco	271 151	Juanacatlán	10 068	7 Z.M. TOLUCA	827 163
Tláhuac	206 700	3 Z.M. MONTERREY	2 573 528	Toluca	487 612
M. Contreras	195 041	Monterrey	1 069 238	Metepc	140 268
Cuajimalpa	119 669	Guadalupe	535 560	Zinacantan	83 197
Milpa Alta	63 654	San Nicolás	436 603	Lerma	66 912
MUNIC. EDO. MEX	6 748 244	Santa Catarina	163 848	San Mateo Atenco	41 926
		Apodaca	115 913	Mexicalcingo	7 248
		Garza García	113 040	8 CD. JUÁREZ	789 522
Nezahualcóyotl	1 256 115	General Escobedo	98 147	9 TIJUANA-ROSARITO	721 819
Ecatepec	1 218 135	Juárez	28 014	10 Z.M. SLP	658 712
Naucalpan	786 551	García	13 165	San Luis Potosí	525 733
Tlalnepantla	702 807	4 Reg. Urb. PUEBLA-TLAXCALA	1 789 860	Soledad de G. S.	132 979
Cuautitlán I.	326 750	Puebla	1 057 454	11 Z.M. TAMPICO	571 690
Atizapán de Z.	315 192	Atlixco	104 294	Tampico	272 690
Chalco	282 940	San Martín Texmelucan	94 471	Altamira	92 585
Tultitlán	246 464	S. Pedro Cholula	78 177	Cd. Madero	160 331
Chimalhuacán	242 317	Chautempan, Tlax.	61 114	Pto. Viejo, Ver.	45 579
Nicolás Romero	184 134	Tlaxcala, Tlax.	50 492	12 Z.M. MÉRIDA	558 702
Coacalco	152 082	Tepeaca	49 089	Mérida	523 422
Texcoco	140 368	Huejotzingo	41 792	Progreso	35 280
Ixtapaluca	137 357	San Andrés Cholula	37 788	13 Z.M. CHIHUAHUA	534 699
La Paz	134 782	Zacatelco, Tlax.	36 650	Chihuahua	530 783
Huixquilucan	131 926	Amozoc	35 738	Aquiles Serdán	3 916
Tecamac	123 218	Cuautlancingo	29 047	14 ACAPULCO	515 374
Chicolapan	57 306	Coronango	26 576	15 Z.M. COATZACOALCOS	514 042
Cuautitlán	48 858	Ocoyuca	17 708	Coatzacoalcos	233 115
Tultepec	47 323	Papalotla de Xico, Tlax.	17 222	Minatitlán	195 523
Acolman	43 276	Juan C. Bonilla	11 495	Cosoleacaque	46 726
Teoloyucan	41 964	Tenancingo, Tlax.	9 974	Jaltipan	38 678
Tepozotlán	39 647	Xicotzingo, Tlax.	8 563		

continúa...

Cuadro 8 (continuación)
SISTEMA NACIONAL DE CIUDADES. MÉXICO, 1990

Localidad	Población	Localidad	Población	Localidad	Población
16 Z.M. VERACRUZ	473 156	39 TEPIC	206 967	68 DELICIAS	87 412
Veracruz	328 607	40 SALAMANCA	204 311	69 D. DEL CARMEN	83 806
Boca del Río	144 549	41 CD. VICTORIA	194 996	70 IGUALA	83 412
17 Z.M. CUERNAVACA	450 305	42 Z.M. ZACATECAS	191 326	71 NAVOJOA	82 618
Cuernavaca	281 294	Zacatecas	108 556	72 CD. MANTE	76 799
Jiutepec	101 275	Guadalupe	82 770	73 APATZINGÁN	76 643
Temixco	67 736	43 URUAPAN	187 623	74 TULANCINGO	75 477
18 AGUASCALIENTES	440 425	44 Z.M. CÓRDOBA	187 336	75 FRESNILLO	75 118
19 MEXICALI	438 377	Córdoba	150 454	76 CORTÁZAR	74 383
20 MORELIA	428 486	Fortín	36 882	77 SAN CRISTÓBAL	73 388
21 SALTILLO	420 947	45 Z.M. POZA RICA	185 958	78 GUANAJUATO	73 108
22 CULIACÁN	415 046	Poza Rica	151 737	79 CD. GUZMÁN	72 619
23 HERMOSILLO	406 417	Coatzintla	34 221	80 CUAUHTÉMOC	69 895
24 QUERÉTARO	385 503	46 Z.M. ZAMORA	185 445	81 TUXPAN DE R.C	69 224
25 IRAPUATO	362 915	Zamora	144 899	82 MANZANILLO	67 697
26 Z.M. JALAPA	350 146	Jacona	40 546	83 RÍO BRAVO	67 092
Jalapa	288 454	47 Z.M. CUAUTLA	180 573	84 ZITÁCUARO	66 983
Coatepec	61 692	Cuautla	120 315	85 LAGOS DE MORENO	63 646
27 DURANGO	348 036	Yautepec	60 258	86 SAN J.B. TUXTEPEC	62 788
28 CELAYA	310 569	48 PACHUCA	174 013	87 LA PIEDAD	62 625
29 TUXTLA GUTIÉRREZ	289 626	49 Z.M. GUAYMAS	173 109	88 OCOTLÁN	62 595
30 Z.M. MONCLOVA	281 628	Guaymas	127 092	89 SALINA CRUZ	61 656
Monclova	178 606	Empalme	46 017	90 SAN JUAN DEL RÍO	61 652
Castaños	21 356	50 ENSENADA	169 426	91 CÁRDENAS	61 017
Frontera	61 450	51 CANCÚN	167 730	92 TECOMÁN	60 938
San Buenaventura	20 216	52 LOS MOCHIS	162 659	93 MATEHUALA	54 713
31 Z.M. ORIZABA	269 391	53 Z.M. COLIMA	154 347	94 TEPATITLÁN DE M.	54 036
Orizaba	114 216	Colima	116 505	95 JUCHITÁN	53 666
Ixtaczoquitlán	43 771	Villa de A.	37 842	96 LÁZARO CÁRDENAS	53 581
Río Blanco	37 686	54 CAMPECHE	150 518	97 ACUÑA	52 983
Camerino M.	35 084	55 TEHUACÁN	139 450	98 ACÁMBARO	52 248
Nogales	27 524	56 TAPACHULA	138 858	99 SAHUAYO	50 463
Rafael Delgado	11 110	57 LA PAZ	137 641	100 SAN ANDRÉS TUXTLA	49 658
32 MATAMOROS	266 055	58 VALLE DE SANTIAGO	132 023	101 GUAMÚCHIL	49 635
33 REYNOSA	265 663	59 SILAO	115 130	102 GUASAVE	49 338
34 MAZATLÁN	262 705	60 NOGALES	105 873	103 ALLENDE	48 935
35 VILLA HERMOSA	261 231	61 CHILPANCINGO	97 165	104 CD. HIDALGO	48 476
36 Z.M. OAXACA	245 753	62 PIEDRAS NEGRAS	96 178	105 COMITÁN DE D.	48 299
Oaxaca de Juárez	213 985	63 SAN LUIS RÍO C.	95 461	106 PAPANTLA DE OLARDE	46 075
San Agustín de J.	2 646	64 CHETUMAL	94 158	107 LINARES	44 436
Sta Lucía del C.	29 122	65 PUERTO VALLARTA	93 503	108 NVO. CASAS GRANDES	44 087
37 CD. OBREGÓN	219 980	66 CD. VALLES	91 402	109 LAS CHOAPAS	43 868
38 NUEVO LAREDO	218 413	67 HIDALGO DEL PARRAL	88 197	110 TEZHUTLÁN	43 867

continúa...

Cuadro 8 (continuación)
SISTEMA NACIONAL DE CIUDADES. MÉXICO, 1990

Localidad	Población	Localidad	Población	Localidad	Población
111 APIZACO	43 663	154 SANTA CRUZ	29 828	197 YURIRIA	23 725
112 ACAYUCAN	43 383	155 MUZQUIZ	29 819	198 ALVARADO	23 411
113 ZACAPU	42 884	156 PÁNUCO	29 817	199 EL PUEBLECITO	23 022
114 SABINAS, Coah.	42 567	157 CINTALAPA DE F.	29 303	200 APAN	22 934
115 PÁTZCUARO	42 459	158 VALLADOLID	29 279	201 TICUL	22 866
116 RÍO VERDE	42 073	159 JIMÉNEZ	28 773	202 TANTOYUCA	22 567
117 CABORCA	42 048	160 BERNARDINO DE S.	27 917	203 TIZAYUCA	22 419
118 TAXCO	41 836	161 PÉNJAMO	27 276	204 MACUSPANA	22 244
119 MOROLEÓN	41 136	162 NUEVA ITALIA	27 008	205 MARAVATÍO	22 133
120 SAN PEDRO	40 371	163 IXMIQUILPAN	26 967	206 ZACATLÁN	22 091
121 TECATE	40 240	164 TONALÁ	26 919	207 KANASIN	22 020
122 DOLORES HIDALGO	40 001	165 STA. C. XOXOCOTLÁN	26 849	208 JUAN JOSÉ RIOS	21 997
123 TIERRA BLANCA	39 473	166 COSAMALUAPAN	26 751	209 ARRIAGA	21 849
124 HUAUCHINANGO	38 708	167 RÍO GRANDE	26 554	210 ZACATEPEC	21 839
125 VILLAGRÁN	38 680	168 SANTIAGO	26 548	211 ACTOPAN	21 827
126 URIANGATO	37 846	169 FRANCISCO I.M.	26 227	212 UMAN	21 781
127 AGUA PRIETA	37 664	170 PARRAS	26 160	213 SAYULA	21 575
128 JOSÉ AZUELA	37 328	171 PTO. PEÑASCO	26 141	214 CULPULAPAN	21 551
129 MARTÍNEZ DE LA T.	37 092	172 SABINAS HIDALGO	26 123	215 HUIMANGUILLO	21 536
130 NUEVA ROSITA	36 284	173 TLACOPOYAN	26 064	216 HUATUSCO DE CHIC.	21 286
131 MONTEMORELOS	35 508	174 HUATABAMPO	26 037	217 CATEMACO	21 260
132 CD. CONSTITUCIÓN	34 692	175 TUXPAN	25 895	218 NAVOLATO	20 938
133 LAS GUACAMAYAS	34 578	176 NANCHITAL DE L.C.	25 593	219 ÁLAMO	20 908
134 SN. JUAN DE LOS L.	34 415	177 AMECAMECA DE J.	25 374	220 COSTARICA	20 899
135 JEREZ DE GARCÍA	34 319	178 TEPEJI DE CAMPO	25 185	221 CD. FERNÁNDEZ	20 882
136 CADEREYTA	34 293	179 ESCUINAPAN	25 086	222 TLAPA DE C.	20 863
137 TIZIMIN	34 174	180 PEROTE	25 031	223 CD. IXTEPEC	20 818
138 AUTLÁN DE NAVARRO	34 073	181 LA BARCA	25 006	224 SAN FERNADO	20 737
139 VALLE HERMOSO	33 904	182 HUIXTLA	24 980	225 SAN FELIPE	20 624
140 COZUMEL	33 884	183 CANANEA	24 967	226 OCOSCUATLA DE E.	20 563
141 CAMARGO	33 582	184 TENANCINGO	24 774	227 ZAPOTILTIC	20 523
142 SALVATIERRA	33 520	185 HUEJUTLA DE REYES	24 747	228 JOJUTLA	20 520
143 TEHUANTEPEC	33 445	186 JIQUILPAN	24 731	229 TEZONTEPEC	20 373
144 IZÚCAR DE MAT.	32 559	187 LEYVA SOLANO	24 672	230 ESCÁRCEGA	20 332
145 LOS REYES	32 474	188 VILLAFLORES	24 670	231 APASEO EL ALTO	19 901
146 SAN LUIS	32 229	189 TALA	24 563	232 PINOTEPA NACIONAL	19 818
147 HUAMANTLA	32 195	190 CERRO AZUL	24 503	233 ABASOLO	19 808
148 HUAJUAPAN	32 097	191 TUXPAN	24 454	234 TEAPA	19 703
149 COMALCALCO	31 878	192 ÉBANO	24 340	235 MATÍAS ROMERO	19 692
150 ARANDAS	30 889	193 PURUÁNDIRO	24 238	236 IXTLÁN DEL RÍO	19 645
151 AMECA	30 882	194 TULA DE ALLENDE	24 171	237 TEOCALTICHE	19 627
152 LOMA BONITA	30 720	195 ATOTONILCO EL ALTO	23 834	238 MIXQUIAHUALA	19 536
153 XICOTEPEC DE J.	29 901	196 TENOSIQUE	23 562	239 NARANJOS	19 389

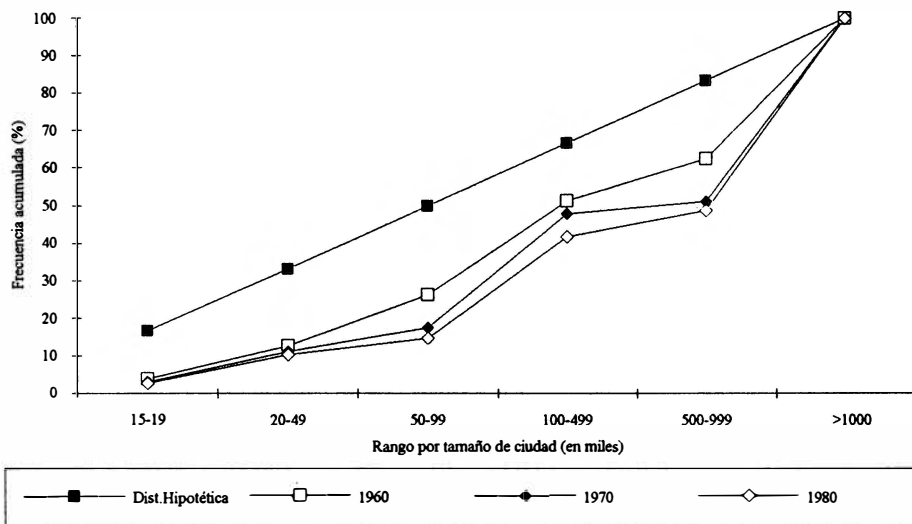
continúa...

Cuadro 8 (conclusión)
SISTEMA NACIONAL DE CIUDADES. MÉXICO, 1990

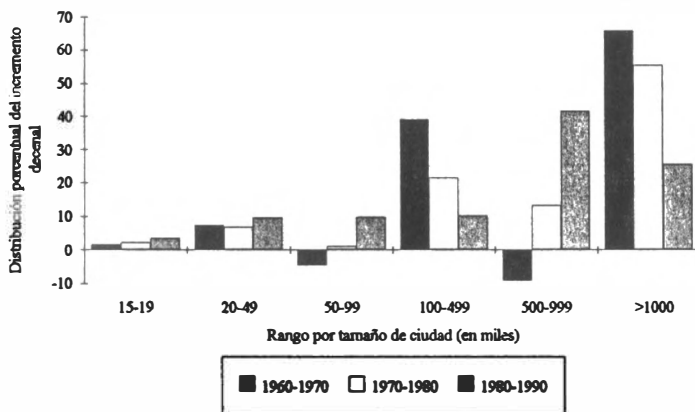
Localidad	Población	Localidad	Población		
240	STGO. IXCUINTLA	19 249	276	OXKUTZCABA	17 189
241	TEQUISQUIAPAN	19 231	277	MAGDALENA DEL K.	17 181
242	TAMAZUNCHALE	19 223	278	PALENQUE	17 161
243	CARLOS A. CARRILLO	19 221	279	TIXTLA DE G.	17 079
244	MIZANTLA	19 203	280	MIGUEL ALEMÁN	17 030
245	REFORMA	19 068	281	RINCÓN DE ROMOS	16 965
246	LERDO DE TEJADA	18 964	282	RAMOS ARIZPE	16 796
247	CHIAPA DE CGRZO	18 706	283	ALLENDE	16 701
248	ENCARNACIÓN DE D.	18 629	284	CD. ALTAMIRANO	16 697
249	ATOYAC DE A.	18 561	285	ALLENDE	16 649
250	TEKAX	18 527	286	CALVILLO	16 624
251	CHAMPOTÓN	18 505	287	SAN RAFAEL	16 578
252	ISLA	18 484	288	ROMITA	16 535
253	PABELLÓN DE A.	18 364	289	TACÁMBARO	16 487
254	COMONFORT	18 327	290	ACAPONETA	16 379
255	PARAÍSO	18 313	291	CILAPA DE A.	16 332
256	ESPERANZA	18 210	292	FRONTERA	16 269
257	OJINAGA	18 177	293	ACATZINGO DE HGO.	16 242
258	JOLOSTOTTLÁN	18 089	294	TAMAZULA DE G.	16 239
259	PETATLÁN	18 044	295	AJALPAN	16 232
260	YURÉCUARO	17 912	296	TANGANCÍCUARO	16 091
261	TECPAN DE G.	17 884	297	CABO SAN LUCAS	16 059
262	EL GRULLO	17 881	298	VÍCTOR ROSALES	16 051
263	ZAPOTLANEJO	17 853	299	SANTIAGO P.	16 002
264	PUNTE DE IXTLA	17 815	300	SOMBRERETE	15 754
265	HUÉTAMO DE NÚÑEZ	17 771	301	ZUMPANGO DEL R.	15 690
266	TEOLOAPAN	17 763	302	CHAPALA	15 664
267	OCOYOCAN	17 631	303	TRES VALLES	15 635
268	TEQUILA	17 609	304	TEJUPILCO	15 474
269	APASEO EL GRANDE	17 542	305	VALLE DE BRAVO	15 472
270	SAN MIGUEL EL ALTO	17 500	306	TECUALA	15 388
271	TECAMACHALCO	17 490	307	COMPOSTELA	15 175
272	HUNUCMA	17 459	308	CD. ARMERÍA	15 104
273	MOTUL DE C.P.	17 410	309	LORETO	15 022
274	CONTLA	17 340			
275	CD. SERDÁN	17 273			
Población Urbana Total		49 434 619			
Población Total Nacional		81 249 645			
Porcentaje de Urbanización		60.8			

FUENTE: Elaboración realizada con base en el XI Censo General de Población y Vivienda (integración territorial), México, 1991.

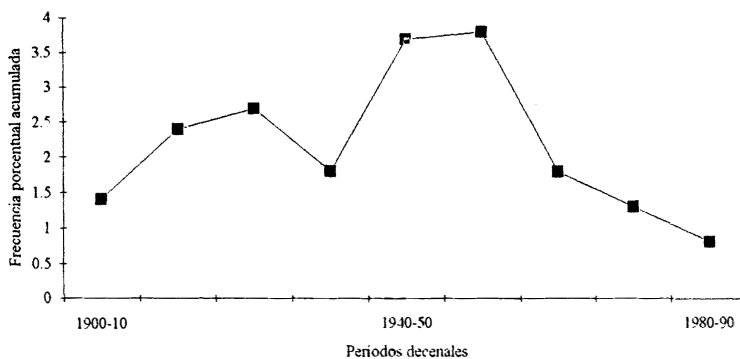
Gráfica 1
EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE CIUDADES
MÉXICO 1960-1980



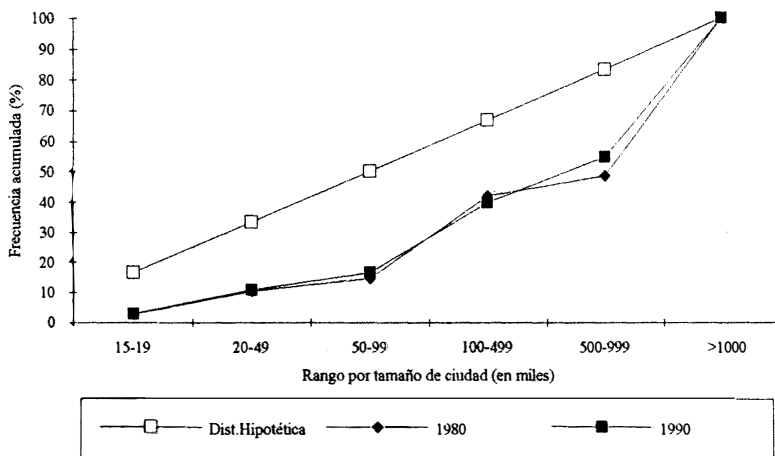
Gráfica 2
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RANGO
DEL INCREMENTO DECENAL DE LA POBLACIÓN URBANA



Gráfica 3
MÉXICO: TASAS DE URBANIZACIÓN, 1900-1990



Gráfica 4
EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE CIUDADES
MÉXICO, 1980-1990



BIBLIOGRAFÍA

- Casar, J. y Ros (1989), "Actividades económicas en la crisis", en Carlos Tello (coord.), *México: informe sobre la crisis (1982-1986)*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Garza, G. (1985), *El proceso de industrialización en la ciudad de México. 1921-1970*, El Colegio de México, México.
- Garza, G. (1992), "Crisis del sector servicios de la ciudad de México. 1960-1980", presentado en la Conferencia sobre los efectos socio-demográficos de la crisis económica de los ochenta en México, University of Texas, Austin.
- INEGI (1991), Resultados definitivos, datos por localidad (integración territorial), XI Censo General de Población y Vivienda, México.
- INEGI, XI y XII Censos Industriales y datos municipales referentes a 1980 y 1986, México.
- Lee, E. (1966), "A theory of migration", en J. Jackson (comp.), *Migration*, Cambridge University Press.
- Montiel, H. Yolanda (1987), *Industria automotriz y automatización: el caso de VW de México*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, SEP, México.
- Salazar, H. y M. E. Negrete (1987), "Dinámica de crecimiento de la población de la ciudad de México (1900-1980)", en Gustavo Garza (comp.), *Atlas de la Ciudad de México*, DDF y El Colegio de México, México.
- Shultz, T. W. (1945), *Agriculture in an Unstable Economy*, MacGraw-Hill, Nueva York.
- Unikel, Ruiz y Garza (1976), *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, México.